

La Ilustración Nacional

Administración: Almirante, 2, quintup.º

MADRID
30 de Marzo de 1886.

Año VII.—Núm. 9.º



EN AUSENCIA DEL MAESTRO



SUMARIO

GRABADOS: En ausencia del maestro.—Excmo. señor D. Antonio Moltó, Mariscal de Campo, segundo Cabo de las Islas Filipinas.—Una evolucion de artilleria (dibujo de Balaca).—Candor é inocencia.—Boda de los infantes doña Eulalia de Borbon y D. Antonio de Orleans: aspecto de la comitiva regia al salir de la capilla de Palacio.—Maibung: residencia del Sultan del archipiélago joloano. (de fotografia).—Amigos de LA ILUSTRACION NACIONAL.

TEXTO: Crónica.—En ausencia del maestro.—Excelentísimo Sr. Mariscal de Campo D. Antonio Moltó y Diaz-Berrio.—Un episodio de la guerra civil.—Candor é inocencia.—Boda de doña Eulalia de Borbon y D. Antonio de Orleans.—Maibung: residencia del sultan de Joló.—Amigos de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Bosquejo de un viaje histórico é instructivo de un español en Flandes, por don Martin de los Heros: libro extractado y comentado por el General D. Tomás O'Ryan (continuacion).—Bibliografía del Centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado (continuacion), por D. Luis Vidart.—Guerra entre los moros de Joló, por D. E. Castellanos.—La vida en Madrid, por D. Enrique Sepúlveda.—Agricultura razonada (conclusion), por D. Pástor Perez de la Sala.—La cita de una beata (soneto), por D. Juan Guillen Buzarán.—Educacion de la primera infancia, por el Dr. A. Bourgeois, traduccion del Dr. D. Baldo-mero Gonzalez Alvarez (continuacion).—Bibliografía.—Modas, por Práxedes.—Anuncios.—Espectáculos, por D. José de Siles.—Variedades.

CRONICA

La influencia de Alemania se extiende por los más apartados ámbitos del mundo, y los franceses se preocupan ya seriamente de que un día pueda arrebatarse aquella nacion su preponderancia comercial en las apartadas regiones donde ántes ejercían un exclusivo dominio.

En Oriente es donde la tendencia germánica va haciéndose más fácil camino. En Bucharest una escuela alemana cuenta más de setecientos alumnos. En Constantinopla hay cuatro escuelas alemanas; hay colegios tambien en Jassi, Belgrado, Atenas, Jerusalem, Beyrouth, el Cairo y Alejandría, y por todas partes procuran los émulos de Francia extender su idioma, á fin de que les sirva de base para el progreso de su comercio.

Del otro lado del Atlántico la situacion no es ménos grave. En los Estados Unidos de América hay más de diez millones de alemanes, cuyas fortunas, adquiridas en la industria y el comercio, representan cuantiosas sumas. En el más remoto confin del planeta en China, en el Japon, en este país llamado la Francia de Oriente, el estudio del francés en las escuelas es remplazado por el alemán, y es de allí de donde parten esas exploraciones para buscar factorías y puertos comerciales por todos los mares de la Oceanía, en los que se agitan hoy las codicias germánicas. El atentado contra nuestras Carolinas es una manifestacion de esta fiebre colonial, y debemos estar en guardia contra esa ola invasora que viene del Norte y aspira á extender su influencia por todo el universo.

La exposicion de productos filipinos que habrá de celebrarse en Madrid el año próximo, será ocasion de lucimiento para nuestra marina de guerra; porque muy pocas de las obras públicas de Filipinas, sobre todo las de carácter marítimo comercial, han sido ejecutadas

fuera de la direccion é inspeccion de nuestros marinos. Además, cuando la Exposicion se inaugure, llevarán éstos muy adelantados los trabajos del arsenal y puerto Subig, y en fin, la hidrografía filipina se ha enriquecido con los recientes viajes á las Carolinas y Palaos. Del ministerio de Marina depende que la seccion marítima del certámen filipino sea una de las mejores, si no la mejor de todas.

El crucero *Infanta Isabel*, construido en la Carraca; el *Isabel II* botado al agua en el Ferrol, y el *Reina Cristina* en construccion, son tres hechos que prueban que en nuestros arsenales hay elementos para construir todo lo que se quiera. Pero un periódico ha demostrado que desde 1878 á fines del 85 se han invertido 200 millones de pesetas en sólo jornales y material; que los buques á cuya construccion se ha destinado éste, hubieran podido adquirirse en el extranjero por 65 millones de pesetas (lo cual supone una pérdida de 135), y por último, que, hecha en España la escuadra que necesitamos, costaría 600 millones de pesetas y tiempo indefinido, mientras que por sólo 200 podremos obtenerla del extranjero en breve plazo.

Si estos datos son ciertos, tienen contestacion difícil; pero la diferencia de gastos indicados es tan grande, que sólo á mala administracion nuestra puede atribuirse.

Refórmense, pues, nuestras prácticas administrativas; simplifíquense todos los detalles de la construccion y veamos si en efecto son nuestros arsenales una ruina, ó más bien un filon mal explotado: que es triste cosa el vivir siendo eternos tributarios de los extranjeros y permitiendo que éstos vengan á arrebatarse nuestros capitales á cambio muchas veces de inútiles ó desechados productos, y tratándonos como si verdaderamente los mercados españoles fueran los *zocos* del Riff.

Ultimamente se han adquirido en el extranjero seis torpederos, y no ha podido ménos de sorprender al público que se hayan bautizado con nombres mitológicos, como si se pretendiera significar que nuestra marina de guerra tiene el triste destino de ser sólo un mito, ó una ilusion.

Hector, *Orion*, *Halcon* y otros nombres por el estilo, son los que se leen en la prensa que se ocupa de las cosas de la marina, y ocurre pensar con tristeza si se ha agotado el índice de nuestras glorias navales y militares, para recurrir á tan extraños nombres.

La prensa neo-católica defiende ahora la libertad de enseñanza; ó de otro modo, se apoya en los incuestionables beneficios de la libertad para combatir los proyectos de un ministro liberal, el Sr. Montero Rios. Es claro que la argumentacion ha de ser débil y contradictoria. Pero ¿qué moral tienen esos ciegos partidarios de la intolerancia que les permite pedir para sí los beneficios que niegan para todo el resto de la nacion?

El Sr. Montero Rios aspira á que los establecimientos de enseñanza libre puedan competir un día con los oficiales, y en este camino es imposible dejar de aplaudir su obra, perfec-

tamente encaminada al fin propuesto. El decreto del Sr. Pidal, por el contrario, eximió á los seminarios de todas las condiciones que se imponían á los establecimientos de enseñanza libre, para impedir que éstos prosperasen, y aquí resalta una hipocresía y malignidad que en nadie es más censurable que en esos pretendidos defensores de la religion cristiana.

Con respecto al plan de estudios, sólo esos obcecados por el interés ó por la ignorancia, pueden desconocer la necesidad de colocar en el primer plano el estudio de todas las ciencias fundamentales.

La última cosecha de vino en Francia ha continuado el decrecimiento que viene observándose desde 1875. De 84.000.000 de hectolitros ha bajado á 29. La consecuencia natural ha sido un aumento en la importacion de vinos extranjeros. Y se presenta, por tanto, á nuestros vinicultores una buena ocasion de exportar grandes cantidades. Pero no hay que olvidar que compite con nosotros Italia, y que los viñedos de Argelia van en creciente apogeo. Conviene, pues, organizar la exportacion directa, prescindiendo de especuladores que adulteran los vinos y nos desacreditan bajo el aspecto comercial y moral.

La actitud del Sr. Castelar ha vuelto á colocar sobre el tapete la cuestion de una democracia gubernamental.

Si esta palabra puede tener alguna significacion precisa, sólo se obtendrá por su oposicion á la de LIBERTAD.

De modo, que el ideal del Estado para la democracia gubernamental consiste en la subordinacion del individuo á la sociedad.

¿Y cuál es el programa de esta democracia?

Una buena administracion municipal; corporaciones municipales y provinciales que garanticen la probabilidad de un Senado liberal; afirmacion de que la fuente de todos los poderes reside en la nacion, única soberana; libertad de cultos, ó asociacion para todas las creencias; interior autonomia de la Universidad y de la escuela; origen y carácter civil de la familia; reivindicacion del sufragio universal; servicio militar obligatorio; jurado; todos los derechos naturales, que honran y enaltecen á nuestra especie, é incesante cooperacion al progreso, pero sin olvidar que no es posible suprimir ni un punto del espacio, ni un minuto del tiempo, ni una idea de la serie, ni un término de la evolucion á que obedecen todos los seres en el Universo.

En el estado actual de nuestros partidos, debe considerarse útil toda definicion doctrinal, cualquiera que sea, por otra parte, su bondad relativa.

Nuestros partidos necesitan fijar muy terminantemente sus aspiraciones y sus procedimientos.

Por término medio se celebran en España anualmente 125.000 matrimonios.

¿Serán todos felices?

Infinidad de preocupaciones sociales y de causas reales turban la dicha conyugal; pero

entre
la fal
Y
y el c
del in
es un
faltar
La
y alg
Sí;
busca
dades
llega
person
societ
Tal
nes n
razon
serabl
Hon
desdic
el ho
entera
Los
que se
verdad
que és
nes de
La
tro M
demos
propós
neral
nea in
tifica,
sable
Arroq
mame
la for
métod
por ge
lógicos
este a
nado
que pa
ña bas
toda e
defend
lidades
sus me
Y es
que no
to, sin
De e
domin
nacido
extensi
Le p
impres
do en
cuenta
neraliz
toda l
moment
En f
primiti
miten
y juzg
nente.

entre estas últimas, ninguna tan terrible como la falta de salud.

Y en España parece desconocerse el interés y el derecho que tiene la sociedad á la salud del individuo. *La conservación de la salud es un deber*, ha dicho *Hebert Spencer*, y no faltará quien conteste:

La salud se puede perder de muchos modos, y algunas veces sin culpa del individuo.

Sí; pero hay otras en que éste parece que busca, adquiere y se jacta de ciertas enfermedades; y en estos casos la insensatez humana llega hasta la depravacion de contagiar á otra persona, á una familia, á una generacion, á la sociedad entera.

Tal es el caso de los que en tales condiciones no vacilan en contraer matrimonio; y con razon dice de ellos *Fournier* que son unos miserables.

Horroriza el cuadro de las innumerables desdichas que lleva á su mujer y á sus hijos el hombre indigno que se casa no estando enteramente curado de ciertas enfermedades.

Los padres previsores deben, pues, procurar que se reforme pronto la opinion sobre los verdaderos impedimentos del matrimonio, y que éste se funde, ante todo, «en las condiciones de salud más completa.»

La última conferencia celebrada en el Centro Militar por el general Arroquia, viene á demostrar lo que tantas veces hemos dicho á propósito de las cuestiones de instruccion general y profesional; que la lógica contemporánea inglesa, es decir, la lógica positiva ó científica, es un estudio fundamental, é indispensable á todo género de profesiones. El general Arroquia acaba de demostrarlo elocuentísimamente, porque ha abordado el problema de la fortificacion fija bajo el punto de vista del método y los sofismas vulgares, producidos por generalizaciones, es decir, procedimientos lógicos, mal comprendidos ó manejados. Bajo este aspecto, el general Arroquia ha condenado con mucha razon esa fanfarronada de que para defender la independencia de España bastan los pechos de sus hijos. Es contra toda evidencia sostener que un hombre mejor defendido, mejor armado, no tendrá probabilidades de victoria, en proporcion al menos de sus mejores medios de combate.

Y esto explica desde luego la fortificacion, que no se ha creado ni perfeccionado por gusto, sino por el influjo de necesidades extremas.

De ese primer sofisma, que ya es sólo del dominio de las clases menos ilustradas, ha nacido otro de igual índole, pero de menor extension.

Le profesan, sin saberlo tal vez, los que, impresionados por algunos éxitos (é incurriendo en el defecto de generalizar, sin tener en cuenta el número de casos que exige una generalizacion bien fundada), quisieran reducir toda la fortificacion á simples trincheras y momentáneos abrigos.

En fin, otros, participando todavía del error primitivo, pero reduciéndole ya bastante, admiten sólo la fortificacion provisional variada, y juzgan inútil y hasta perjudicial la permanente.

Pero el general Arroquia ha refutado muy bien todas esas diferentes clases de ignorancia en lógica, y ha dado el mismo ejemplo de gran método, empezando por oponer esta excelente premisa fundamental: *que no hay nada absoluto*, y que en materias de guerra, sobre todo, es donde hay que admitir más lo diverso, lo circunstancial, lo imprevisto. Así en artillería, tenemos diferentes formas de accion para la batalla, el asedio, etc... Y del mismo modo, la fortificacion, auxiliando movimientos estratégicos ó facilitando ó protegiendo maniobras de combate táctico, puede afectar distintos caracteres.

En suma, en este punto, como en tantos otros, opinamos, como el general Arroquia, *que no se debe excluir nada*; gran principio hasta de moral en un país que tiene la feroz manía de la seleccion ligera, de la eliminacion sistemática, de la resta brutal.

Otros sofismas muy bien analizados por el general Arroquia, son los de definicion. El Sr. Arroquia quiere ante todo que se defina bien. No distingue casos, pero suponemos que se refiere en general á los problemas de demostracion, porque, gran matemático, sabe demasiado que hay cuestiones de evidencia, nociones indefinibles, como el punto y la unidad, que sin un contraste con la pluralidad, no tendría para nosotros sentido.

Hace, pues, muy bien en notar lo ilógico de extender el campo de la fortificacion de campaña hasta abrazar la construccion de atrincheramientos rápidos, porque entónces, de sencillamente táctica que es, se la convierte en estratégica, y en tal concepto ni podría ser erigida en el instante, ni producir consecuencias incuestionablemente ventajosas.

En suma, puede atribuirse tambien á la pereza esta manía del vulgo contra todo lo que es científico. Las grandes máquinas exigen estudio. Por eso es inútil el cañon sin buenos artilleros, el fusil sin buenos tiradores, y las buenas posiciones naturales sin ingenieros prácticos.

EN AUSENCIA DEL MAESTRO

El grabado de la pág. 129 representa un acto peculiar en los niños cuando se hallan en la edad que todo es inocencia y alegría.

La presencia del maestro causa en las criaturas aquel respeto natural que infunden la edad y la inteligencia. Saben que van á aprender los diversos conocimientos necesarios para vivir en la sociedad, y mientras aquél se halla en la escuela, el niño fija su pensamiento en el cartel, empapándose en lo que el instructor le enseña. Todo es silencio, toda atencion.

Necesidades del momento obligan al profesor á dejar la escuela: ¿qué sucede?

Nada mejor que el dibujo que presentamos lo explica. La niña más resuelta se ha apoderado de las gafas del maestro. Toda la atencion se ha disipado: la distraccion, el juego y la bulla han venido á llenar el recinto; pero todo cesará en el momento en que el maestro se presente. Como movidos por un resorte, avergonzados, todos los ojos se dirigirán al cartel ó al libro; y es que hasta la inocencia distingue el mal y se arrepiente de haberle acogido, aunque haya sido por un momento.

Excmo. Sr. Mariscal de Campo

DON ANTONIO MOLTÓ Y DIAZ BERRIO

Nos complacemos en publicar en este número el retrato del Excmo. Sr. D. Antonio Moltó y Diaz Berrio, nombrado recientemente segundo cabo de la capitania general de Filipinas, cargo de que habrá apénas tomado posesion cuando salga á luz este número, y á la vez le dedicamos aqui breves lineas, en testimonio de nuestro aprecio y estimacion.

El Sr. Moltó procede del arma de infanteria, en la que ingresó como cadete del colegio general militar en Abril de 1845; y segun consta en la segunda subdivision de su hoja de servicios, todos sus grados y empleos los ha obtenido por riguroso orden de antigüedad ó distinguidos servicios de guerra.

Desde que salió á oficial en Junio de 1848 hasta finalizar el año 59, prestó el servicio de guarnicion en diferentes poblaciones. Al inaugurarse la campaña de Africa pasó á formar parte, con el batallon cazadores de Alcántara á que pertenecía, del primer cuerpo de ejército, asistiendo con él á todas las acciones que se libraron en el primer periodo de aquella memorable lucha, siendo herido gravemente en el combate del 25 de Diciembre, en que el batallon de Alcántara, al verse envuelto completamente, dió tres terribles cargas á la bayoneta, derrotando al enemigo en la última.

Restablecido de su herida, aunque no completamente, se incorporó á su batallon el 18 de Febrero y concurrió al combate de Samsa y batalla de Vad-rás, siendo ascendido á capitán por su comportamiento en el primero de estos hechos.

En Agosto del 62 fué nombrado profesor del colegio de infanteria, destino en que subsistió hasta Noviembre del 68.

En Enero del 69 pasó voluntariamente al ejército de la isla de Cuba, en cuya campaña tomó activa parte concurriendo á muchos hechos de guerra, entre los cuales merecen citarse los de Alta Gracia, Vanatoso, Palisanto, Naranjo y la Breñosa, como asimismo á la defensa del campamento de San José en 1869, y á las acciones de Guinea, en que con la columna que mandaba sorprendió al enemigo y lo dispersó en Güenaiba, Hosqueta, la Caridad, Rompe y las Minas en 1870, y algunas otras en el siguiente año, regresando á España en el mes de Abril, siendo ya teniente coronel.

Como tal, pasó á mandar en Enero del 72 el batallon cazadores de la Habana, de nueva creacion, saliendo con él á campaña contra los carlistas del Norte dos meses despues.

En esta primera parte de la guerra carlista concurrió el Sr. Moltó á varios hechos de armas como, los de Barroce, San Roman de Campezu, Sierra Crucia y algunos otros de ménos importancia, logrando dispersar en diferentes acciones á las partidas de Velasco y Timoteo.

En Enero del 73 pasó á mandar el batallon cazadores de Cataluña, y con él operó en el Principado, concurriendo á la accion de Capdevario, alturas de Berga, Pont de Reventi y algunas más, mereciendo el empleo de coronel con que fué agraciado.

En Setiembre del mismo año obtuvo el mando del regimiento de Ramales, con el que tres meses despues fué destinado al ejército del Norte, encontrándose en los memorables combates de 25, 26 y 27 de Marzo en Somorrostro y San Pedro Abanto, donde resultó gravemente herido.

Promovido á brigadier, volvió al ejército del Norte en Noviembre del mismo año, obteniendo el mando de una brigada, con la que operó por las inmediaciones de Bilbao. Al empezar el año 75 tomó el mando de otra situada cerca de Logroño, concurriendo á la accion librada en Arcos contra numerosas fuerzas carlistas y á las diferentes operaciones verificadas para el levantamiento del bloqueo de Pamplona y ocupacion de la línea de Arga, viéndose obligado á dejar el ejército en Junio de este año, por haberse abierto de nuevo sus heridas.

Desde la terminacion de la guerra desempeñó el brigadier Moltó, entre otros cargos importantes, los





EXCMO. SR. D. ANTONIO MOLTÓ, MARISCAL DE CAMPO, SEGUNDO CABO DE LAS ISLAS FILIPINAS



ATLICO CIENTIFICO,
MATTIO
BIBLIOTECAS
N. 1109

UNA EVOLUCION DE ARTILLERIA (dibujo de Balcer).

de gobernador de Palencia y Alicante, jefe de brigada de Castilla la Nueva y director de las conferencias de oficiales de este distrito.

Ascendido á mariscal de campo en Enero del 84, sirvió los destinos de comandante general de la provincia de Santander y plaza de Santoña, y el de gobernador político militar de la de Santiago de Cuba.

La importancia de este cargo y los sucesos que en esta provincia tuvieron lugar mientras estuvo al frente de ella el general Moltó, dieron ocasion á que se pusieran de relieve las especiales aptitudes que le distinguen y enaltecen.

De tal modo supo combinar el tacto con la energía, que cuantas expediciones filibusteras intentaron cobrar tierra en su territorio, vieron frustrados sus propósitos, siendo duramente castigadas.

Limbaro Sanchez pagó con su vida y la de cuantos le seguían el intento de franquear las líneas vigiladas por jefe de tan clara inteligencia y de tan poco comun esfuerzo y ardimiento; y los partidarios de la insurreccion volvieron la espalda á las peligrosas aventuras de una nueva campaña y se armaron contra los filibusteros para ponerse al lado de una autoridad que supo con sus procedimientos de atraccion y de gobierno ganar muchas voluntades y simpatías para la causa de España.

Su plan de gobierno está claramente desenvuelto en una razonada Exposicion, de la que trascribimos algunos párrafos, que más elocuentemente que nuestros argumentos, ponen de relieve el carácter y aptitud de mando de este General. Con ellos quedarán tambien contestados los que niegan dotes de gobierno á nuestros generales, para los mandos de Ultramar.

Dice así el documento á que nos referimos:

«Tuve el propósito de demostrar: primero, que el arma terrible del estado de sitio que la ley previsoramente pone en manos de la autoridad en circunstancias criticas, no es una amenaza temible para el bueno cuando se esgrime con desapasionado y cuerdo criterio, y que los hombres de orden no deben alarmarse y si más bien felicitarse de su planteamiento, come el medio más eficaz y más rápido de reprimir malvados intentos, restablecer el orden y devolver el sosiego á las sociedades agitadas, y con él el pleno uso de todos los derechos, suspensos nada más por la necesidad del momento; segundo, que nuestro Gobierno no obra en este país con dureza por principio, ni desconfía de sus hijos por sistema; que el olvido de lo pasado es una verdad, y que nadie tiene nada que temer de aquél, sean cualesquiera sus ideas y sus antecedentes, mientras unos ú otros no se traduzcan en hechos, haciendo así desaparecer la mutua desconfianza entre el país y el Gobierno, demostrando ante el mundo que no somos crueles por temperamento; tercero, que el hecho de un desembarco, que era el fantasma pavoroso temido por todos por causas bien distintas, no debe considerarse como la señal de un general levantamiento, y debe quedar reducido á una alteracion del orden público, proporcional á su importancia, en la parte del territorio en que tenga efecto, pero sin que esto deba afectar más que á las autoridades y vecindario inmediatos al lugar del suceso, ni ser motivo de una alarma y desconfianza generales, ni pretexto de persecuciones injustificadas, ni mucho menos impedir el trabajo y la prosperidad del país, como el enemigo desea, sosteniendo la intranquilidad por este medio y con la amenaza de análogos hechos. A este fin traté desde el primer momento de quitar toda importancia al suceso, consiguiéndolo á los pocos dias tan por completo, que nadie se ocupaba ya de tal hecho, áun cuando así perjudicase en cierto modo á las fuerzas de mi mando bajo el punto de vista de la profesion, puesto que el mérito de sus esfuerzos se valuaría vulgarmente de un modo proporcionado á la importancia que se atribuyese al enemigo. Por lo demas, cierto es que abrigaba la seguridad de que V. E. y el Gobierno apreciarían de un modo exacto sus méritos y sufrimientos; cuarto, que el espíritu del país ha variado favorablemente, y que son muchas las causas que han influido en la opinion, creándonos en él muchos adep-

tos; y que áun cuando no debe olvidarse que hay un partido que tiene la independencia por objeto, hay otro más numeroso, que está á nuestro lado, y que este apoyo y la neutralidad del resto es el fundamento más poderoso de la continuacion aqui de nuestro Gobierno, la causa principal de nuestra fuerza y la inutilidad de los emigrados en el extranjero.»

En resumen: el mando de la provincia de Santiago de Cuba es un timbre honrosísimo de la historia militar del general Moltó, y su presencia en aquel puesto evitó tal vez dias de lucha y de amargura en aquella hermosa region española.

El general Moltó hállase en posesion de las grandes cruces de San Hermenegildo blanca y roja del Mérito militar, la de Isabel la Católica, primera clase de San Fernando, primera y segunda del Mérito militar rojas, otra blanca y las medallas de Africa, Cuba, Bilbao, Alfonso XII y la Guerra civil, contando en la actualidad cuarenta y un años de efectivos servicios.

Cuantos tratan á este distinguido Oficial general, pueden apreciar sus condiciones de carácter y su ilustracion, siendo una prueba de su amabilidad y atencion para con sus inferiores, las grandes simpatías de que goza y el respeto y cariño de que ha sido siempre objeto.

Felicitemos al ejército de Filipinas por el acierto del Gobierno al designar para sustituir al ilustrado general Molins, á una persona de tan acreditadas condiciones como afortunadamente se reunen en don Antonio Moltó y Diaz Berrio.

UN EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL

Nuestros constantes lectores habrán observado que vamos buscando, para darlos á luz, cuantos asuntos fueron ilustrados por el renombrado Balaca, de inolvidable recuerdo, luz ya lejana que se destaca en la cerrada noche que nos envuelve.

Después de Balaca, los buriles de los grabadores en madera no han interpretado más que líneas sin color, sin expresion y sin vida; salvo algun momento afortunado de Ferrant, de Muñoz, de Comba ó algun otro dibujante, todo el original que publican las *Ilustraciones* españolas no sirve ni para pliegos de aleluyas. Hay sólo un dibujante en España que tiene el secreto de aquella gracia y naturalidad sorprendente de Balaca.

Este dibujante es Lagarde; pero vive en España, es militar, y en nuestra tierra hay la piadosa costumbre de no conceder á los militares ni áun el derecho de pensar. En otro país, Lagarde sería conocido y su nombre sería popular y estimado; aqui es sólo un soldadote más: como Martinez Campos, uno de los hombres de más vasta instruccion y claro talento de nuestro país, es otro soldadote que no sabe leer; y hacemos punto á estas reflexiones que justifican las piñas de generales y de cuantos lleven un uniforme, y áun sin llevarlo amen la justicia, que es tanto ó más que amar á la patria.

El dibujo que publicamos en la pág. 133 representa una evolucion de la artillería, y es copia del célebre cuadro pintado por aquel reputado artista. Aunque este cuadro es ya conocido, nunca deja de tener importancia suma, por referirse á un suceso efectuado por las armas españolas en el campo de batalla.

Desde que han recibido tan inmenso empuje las Bellas Artes, y especialmente las que se dedican á ilustrar por los diversos medios de reproduccion cualquiera acontecimiento, las obras adquieren mayor nombradía y el autor es admirado en todas partes. Por esto el cuadro en cuestion fué buscado con interés y al fin adquirido por el señor duque de Rivas como una joya verdaderamente artística.

CANDOR É INOCENCIA

Nada tan alegre y digno de mayor reflexion como el candor y la inocencia de una mujer en sus primeros años. En su corazon angelical no ha pene-

trado todavía la malicia y la maldad. Una de las grandes misiones del hombre es hacer que la mujer pueda, en todas sus edades, hallarse tan pura, que siempre sea la ilusion y la delicia de la casa; pero inútilmente se predicán estas doctrinas: demostrado está que, salvo pequeñas excepciones, el hombre ha pervertido en todos los tiempos á la mujer, y ésta es una de las causas de nuestras aflicciones actuales. Si quereis hacer un buen pueblo, haced ántes buenas mujeres.

El grabado de la pág. 130 representa á una niña de catorce años cuidando las palomas; y estas aves, que siempre han sido consideradas como el animal más inocente de cuantos ha domesticado el hombre, se hallan alrededor de su ama, sin imaginar que tanto cuidado sólo subsistirá hasta que llegue el momento de que sean abandonadas por otras emociones ménos puras y más violentas.

BODA DE DOÑA EULALIA DE BORBON

y D. Antonio de Orleans.

En los últimos números hemos dado cuenta de matrimonio celebrado entre los infantes de la real familia y hemos publicado dos notables retratos de los augustos recién casados. Esta razon nos excusa de entrar hoy en largas explicaciones respecto á este grabado, que representa el momento en que la aparatosa comitiva, presidida por S. M. la Reina, sale de la real capilla despues que los infantes recibieron la bendicion nupcial.

El afán del público por presenciar la fiesta era tal, que al abrirse las puertas del régio alcázar, ya había quien esperaba se le facilitara acceso en las galerías para presenciar el paso del cortejo, pasando de 2.000 las personas que invadían las escaleras del Príncipe, de Damas, de Carlos III y de Cáceres.

Los convidados á la ceremonia tenían que abrirse paso por entre la muchedumbre apiñada junto á los pórticos.

El cuerpo de Alabarderos se hallaba formado en las galerías, cubiertas con los magníficos tapices de tan renombrada y merecida fama, ofreciendo el desfile de la comitiva el deslumbrador y suntuoso aspecto que ofrece el dibujo de la pág. 137, debido á nuestro amigo y compañero el teniente de ingenieros D. Isidoro Calvo, cuyas notables composiciones han ilustrado ya repetidas veces las páginas de esta Revista.

MAIBUNG

residencia del sultan de Joló.

En el número próximo reproduciremos algunos grabados referentes al artículo que acerca de los sucesos de Joló publicamos hoy, figurando entre aquéllos un notable grupo del sultan de Joló y su corte. Adelantamos en el presente número la insercion de uno de estos dibujos que nos han sido remitidos por nuestro apreciable amigo y corresponsal en las islas Filipinas D. Enrique Castellanos, autor del artículo á que nos hemos referido.

El paisaje que ofrecemos hoy á nuestros lectores representa la entrada de Maibung, residencia de los sultanes del archipiélago joloano desde que las sufridas tropas que acaudillaba el general Malcampo destruyeron el antiguo pueblo de Joló.

Está asentado Maibung á la desembocadura del tortuoso rio que le da nombre, en cuyas orillas se ven enclavadas las viviendas de los moros, sembradas por una robusta vegetacion tropical.

Maibung es una poblacion de 6.000 habitantes que nada tiene de notable, si se exceptúan los muchos caimanes que pueblan el rio y los bellos paisajes por do quiera se encuentra. Ni una calle ni un edificio notable se encuentra en la poblacion, porque hasta el palacio del sultan y el de la sultana son miserables bahays de podrida caña y deshecha nipa. Sólo tiene un remedo de pueblo el *tianqui*, ó mercado donde hay dos ó tres casas regulares de chinos mercaderes.

El grabado de la pág. 140, tomado de una fotografía, reproduce fielmente la entrada de Maibung y de su rio surcado por las *vintas*, embarcaciones lige-

ras que sirven para el comercio y transporte de los habitantes de aquellas regiones que se hallan bajo el amparo del pabellon español.

AMIGOS DE «LA ILUSTRACION NACIONAL»

Hace muy pocos días tuvimos ocasion de visitar un establecimiento de instruccion primaria de esta corte, y nos encontramos varios niños leyendo con avidez LA ILUSTRACION NACIONAL. Dos de ellos hojeaban el tomo ya encuadernado, y un tercero leía los números de este año.

No pudimos resistir á la tentacion de tomar sobre el papel un ligero diseño del grupo que lo formaba, y es el dibujo de la pág 141.

Celebramos mucho que la juventud se dedique á ilustrar su saber en libros como el nuestro, preferible de todos modos á la holganza y á otros libros de perniciosos resultados.

Las *Ilustraciones* son en otros países el encanto más agradable de las familias. Ascende seguramente á más de un millon los ejemplares de Revistas ilustradas que arrojan al público las prensas de Paris semanalmente. Sólo *Le Journal Illustré* hace una tirada de 125.000 números.

Pero allí, en el taller más modesto, como en la más aristocrática tienda de modas; en el café más espléndido, como en el más insignificante restaurant; en la peluquería, en el teatro, en todas partes, hallais ILUSTRACIONES. Aquí sólo se encuentra en las casas de los obreros y hasta en las de la clase media y comercios de cierta importancia, periódicos de toros, entregas de detestable novela. Y esto explica la dureza y el gusto por los placeres vulgares que constituye el fondo íntimo de nuestro carácter nacional. Porque con ilustraciones como *La Lidia* ó *El Torero* y las de los relatos terroríficos, ¿qué pueden adquirir los niños más que tempranas anomalías de carácter y perverso gusto de imaginacion?

Triste es, pues, decirlo; pero si la difusion de buenas lecturas no fuera ya posible en España, será producto inevitable de las actualmente en boga, una generacion aún más ignorante, desdichada é IMBÉCIL que la nuestra.

BOSQUEJO DE UN VIAJE HISTÓRICO É INSTRUCTIVO

de un español en Flandes,

POR DON MARTIN DE LOS HEROS

Libro extractado y comentado por el general D. Tomás O'Ryan.

(Continuacion.)

II

VIAJE DE IDA, EN BÉLGICA, POR NIEUPORT, BRUGES, GAND Y AMBERES Á LIEFKENSCHOECK.

VII. Nieuport, las Dunas y Ostende.—Trasladado el viajero á Nieuport por el canal ó el camino ordinario, referirá su toma en 1583 por el duque de Parma, la de Furnes, al paso y ya en Bélgica; que en 1596 D. Juan Bracamonte, con su compañía de lanzas, derrotó en una salida á 200 infantes de la guarnicion de Ostende, y que Mauricio de Nassau no se apoderó de dicha plaza en 1600, por impedirlo el refuerzo que la envió el archiduque Alberto y estar D. Luis de Velasco en Dixmude.

En las Dunas, de paso para la plaza de Ostende, son de recordar las negociaciones de paz, en 1587, entre España é Inglaterra; el desacierto cometido por el referido Archiduque en 1600, pues que habiendo derrotado un cuerpo de ingleses y escoceses por la mañana, se empeñó imprudentemente la misma tarde en dicho sitio para dar otra mal combinada batalla, perdiendo banderas, estandartes y cañones, con muerte de muchos distinguidos jefes y oficiales, mas doscientos desgraciados que los escoceses asesinaron al entrarlos en la referida plaza. Suceso el más funesto de las armas españolas en los Países-Bajos, como despedida del siglo XVI.

A continuacion de otras tentativas para ganar Ostende, puede narrar el sitio emprendido en 1601 por el Archiduque, y terminado con la rendicion de a plaza en 20 de Setiembre de 1604, enumerando

las minas voladas y las crecidas pérdidas que en generales, jefes, oficiales y soldados experimentaron sitiadores y sitiados.

Aquí podrá apuntar lo que le ocurra sobre el origen de la pericia militar y política de los españoles desde el reinado de los Reyes Católicos, y sin perjuicio de ello, se dirigirá á Bruges utilizando el mismo canal ensanchado en 1665 por mandato del marqués de Castel-Rodrigo.

VIII. Bruges.—Aquí mencionará lo concerniente al célebre restaurador de las letras en el siglo XVI, Juan Luis Vives; la asistencia del obispo de Salamanca Barrasa, al Congreso de 1374 para concertar á Francia é Inglaterra, y la alianza combinada en 1521 por el cardenal Wolsey entre el emperador Carlos V y su tio Enrique VIII de Inglaterra; y, en fin, que Mosen Hugo de Urries, embajador del rey don Juan II de Aragon, trasladó del francés al romance de *nuestra hispania* á Valerio Máximo, el año 1468; concluyendo por referir el origen de la orden del Toison de Oro, instituida en la ciudad por el duque de Borgoña, Felipe, llamado el Bueno, el año 1434.

Relatará la entrega de la ciudad en 1584 al duque de Parma, dando tambien razon del estado brillante, en general, del ramo de agricultura en la Flandes occidental, cuya capital es Bruges, asi como de la decadencia del antiguo comercio de ésta con la Europa meridional, y noticia del origen de la palabra «Bolsa,» aplicada á los lugares en que se juntan los comerciantes á tratar sus negocios.

No deberá omitir lo concerniente al tráfico de España con tales países, que debió ser considerable en otros tiempos, pues en principios del siglo XVI llevaban los españoles á este mercado hasta cuarenta mil sacas de lana, ni olvidará decir algo de la casa consistorial, de la iglesia de Nuestra Señora, del célebre pintor Juan Van Eyck, favorecido por Alfonso V de Aragon; y lo mismo de los muchos canales que salen de la ciudad en todas direcciones, abiertos unos y ensanchados otros en el año 1588 por el duque de Parma para facilitar los aprestos de la *invencible armada*, y por uno de ellos ó por el camino real, se trasladará á Gand; si lo primero recordará el viaje por él, en 1549, de Carlos V y su hijo Felipe con toda la corte; y si lo segundo, al pasar por Ecloo, que fué tomado por los españoles en 1583 para impedir la comunicacion de los brugenses con los gandeses y otros pueblos rebeldes.

IX. Gand.—No hallando el viajero monumento ni vestigio alguno regular que anuncie haber nacido allí Carlos de Gante ó sea el emperador Carlos V, se verá inducido á examinar cuáles fueron los resultados útiles ó bien los daños que su reinado trajo á España, pudiendo haberse dedicado, él ó su hijo, á formar de ella una península uninacionada.

Al atravesar la plaza de la ciudad para visitar la catedral, dirá que allí jugaron cañas á la española, en 1549, varios caballeros que acompañaban á Carlos V y Felipe II; lo que éste hizo allí protegiendo las artes y el capitulo de la orden del Toison de Oro que celebró en 1588.

Explicará cuanto creyese conveniente respecto á horticultura é industria, con varias cuestiones referentes á ellas; y ántes de salir de la ciudad habrá de contar la valentía con que en 1576 defendió la ciudadela levantada el año 1540 por Carlos V á costa de los naturales, para castigarlos por su rebelion, la mujer de Cristóbal de Mondragon, que era el castellano y estaba ausente, ayudada del teniente Antonio de Álamos; el furioso ataque dado por el duque de Parma en 1582 contra el de Alençon y los franceses acogidos á la ciudad; y la sumision de ella, en 1584, al teniente general de la caballería Antonio de la Olivera.

X. Wetteren, Tenermonde ó Dendermonde, Ruppelmonde, Lokeren, Saint Nicolás, Beveren y Tête de Flandre.

Si al salir de Gand sigue nuestro compatriota el viaje subiendo el rio Escalda (Schelde) para visitar Amberes, en uno de los barcos de vapor, verá Wetteren, á la derecha, de que se apoderó el referido Olivera en 1584, levantando un fuerte para impedir la comunicacion entre Gante y Amberes; más adelante, y al mismo lado, descubrirá á Termondo ó Den-

dermonde, rendida en 1572 á Mondragon, y en 1584 al duque de Parma, y finalmente, á la izquierda, Ruppelmonde, que el mismo año se entregó tambien al duque.

Si prefiere el camino de tierra pasará por Lokeren, Saint Nicolás y Beveren, cuartel general de dicho duque durante el sitio de Amberes, y atravesará el Escalda por la Tête de Flandre, fuerte levantado por Sancho Dávila, en 1576, para llegar á la ciudad.

XI. Amberes, Fuertes de Lillo y Liefkenschoeck, y orillas del Escalda.—Para ir á Berg-op-zoom por tierra, siguiendo la orilla derecha del Escalda, «puede estar seguro el viajero de que acaso no vea un pedazo de tierra que no fuese regado con sangre de sus compatriotas.» Sobre una y otra orilla, los restos de los fuertes Felipe y María indican las cabezas del puente construido en 1584, al principiarse el sitio de Amberes; dará idea de su forma y construccion, tratará de los inventos de los sitiados para desbaratarle, consiguiéndolo en parte una vez, y recordará las bajas causadas entre los sitiadores.

Dirá algo, siguiendo adelante en su narracion, del dique y casa de Cowestein, del terreno inundado por los holandeses, empeñados en el mes de Mayo de 1585 en destruir el referido puente, abrir la comunicacion con Amberes atacando el fuerte de Victoria y otros, sin lograr su objeto, por salir vencedores los españoles, si bien á costa de crecidas pérdidas de soldados de valor, cuyos nombres y hechos serán dignos de mencion.

Llegado al fuerte de Lillo, levantado por Mondragon de orden del duque de Alba, dirá que aquél intentó vanamente tomarle, en 1584, al frente del «Tercio viejo;» perdiendo 200 hombres; en cambio, verá al otro lado del Escalda el fuerte de Liefkenschoeck, atacado en el mismo año por el tercio de Paez, que le asaltó, degollando la guarnicion; finalmente, encontrará el fuerte de Saint-Uliet, construido por Spínola en 1622 al sitiar la plaza de Berg-op-Zoom; y examinará los diques que en las orillas de aquel rio y en las de todos los de Holanda sirven para resguardar el país de las marejadas y riadas.

III

VIAJE POR EL TERRITORIO DE LOS PAÍSES BAJOS, BERG-OP ZOOM, ISLAS DE ZELANDA Y DE WALCHEREN

XII. Berg-op-Zoom y Tholew.—Entrado nuestro viajante en la fuertísima plaza de Berg-op-Zoom, terrestre y marítima, había de confesar que, si bien el burgalés Lopez Gallo las defendió muy bien contra la sorpresa intentada en 1573 por el príncipe de Orange, desde que en tiempo de D. Juan de Austria la guarnicion alemana la entregó por dinero á los Estados, fueron inútiles, para recobrarla, los esfuerzos del duque de Parma, del archiduque Alberto, del marqués de Spinola y de otros.

Podrá citar la batalla que al frente de ella perdieron en el mismo año Sancho Dávila y Julian Romero, que, llevando al conde de Glimes por almirante, iban en socorro de Mondragon, estrechamente cercado en Middelbourg, y en la cual perecieron 700 walones y españoles, incluso varios capitanes y alféreces. Contará tambien que el de Parma tuvo inteligencias con la guarnicion inglesa de la plaza para apoderarse de ella en 1588, como lo intentó una noche; pero que dentro ya de las fortificaciones, las primeras tropas fueron descubiertas, perdiendo la vida varios oficiales españoles y la libertad otros, aunque mostraron gran valor.

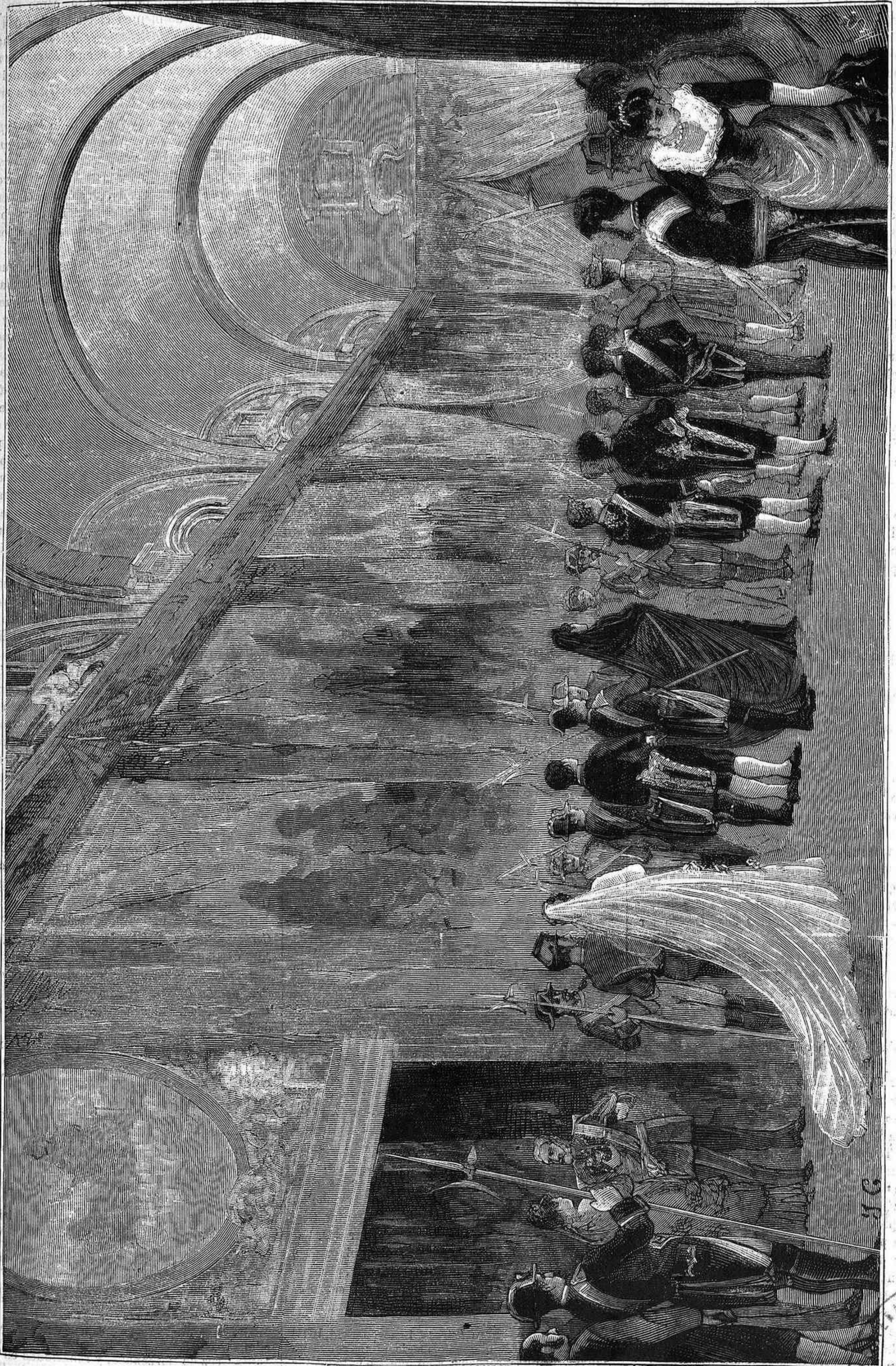
Referirá tambien el sitio costoso é inútil que puso á la plaza el de Spínola en 1622; la derrota que en 1631 sufrió la escuadra de Felipe IV, mandada por Juan de Nassau y dirigiéndola un capuchino; con esto y hacer tal cual observacion acerca de la pesca y de la navegacion de aquellas aguas, asi como de las respetables fortificaciones de Berg-op-Zoom, pasará nuestro español á Tholenland ó Tholew, isla y plaza en que Mondragon derrotó en 1572 al gobernador de Zirickzee, y que perdida al mismo tiempo que la de Berg-op-Zoom, no volvió á nuestro poder aunque el de Parma intentó recobrarla en 1588.

XIII. Islas de Zelanda, paso á Thergoes y Zirick-



CANDOR É INOCENCIA





BODA DE LOS INFANTES DOÑA EULALIA DE BORBON Y D. ANTONIO DE ORLEANS: ASPECTO DE LA COMITIVA REGIA AL SALIR DE LA CAPILLA DE PALACIO



cee.—Tholew, cuyos *polders* (terrenos inundados, utilizables para la agricultura) son fertilísimos, según consigna el Sr. Heros, «resucitarán en nuestro historiador viajante tales memorias, que por apocado que sea, es de esperar que despierten su celo nacional.»

Principiará desde dicha plaza la narración de las empresas acometidas por sus compatriotas en aquellas islas y canales, las cuales cuentan que les valieron la denominación de *patos*. Figúrese que está con ellos en 1572 siguiendo á Cristóbal de Mondragon, arrojándose al agua, vadeando con ella á los pechos, de noche, en cinco horas, con tres mil soldados, un brazo de mar de *tres leguas y media de ancho*, y llegados á la isla de Zuid Beveland, corren á socorrer al capitán Isidro Pacheco, que con dos más y otros oficiales se hallaba tan estrechado en Tergoes, que por la brecha abierta podía subirse á caballo.

Si le pareciese fábula ó creyere tales hechos inferiores á los que todos los días se propalan en el extranjero, que se sitúe en la isla nombrada y sitio llamado Saint-Anneland, y desde allí, sin haber reconocido ó reconociendo el canal que separa la isla de Philippeland de la de Duveland, pasa en una barquilla con 600 soldados españoles, más algunos walones y alemanes, mandados todos por D. Juan Osorio, á la primera de ellas, y metidos en el agua «la media noche anterior á San Miguel de 1775, sumergidos hasta el pescuezo, alumbrados con la claridad y relámpagos de una aurora boreal», llegan con felicidad á la otra orilla.

Respecto á la primera expedición, dirá que Mondragon, así que tomó tierra, embistió á los holandeses, escoceses y franceses que apretaban á Pacheco, los puso en fuga y mató más de 700; y tocante á la segunda, que el paso sea esguazo, se verificó por medio de la escuadra holandesa, empeñada en impedir el paso, muriendo, entre otros, el referido capitán Pacheco; que el dique de Duveland se halló defendido por 2.000 enemigos; pero Osorio, «dadas gracias á la Virgen é invocado Santiago», los atacó con 25 de los suyos, osadía que aterrando á aquéllos, se fugaron sin dar más que una rociada de arcabucería, y muriendo el jefe.

Continuará diciendo que decididos á ser dueños de Zirikcee, Mondragon, á quien correspondía la vanguardia, se desnudó y echó al agua para pasar el canal de un cuarto de legua, siguiéndole 2.000 soldados, con los que dispersó á 500 enemigos que le disputaban el paso en tierra, y se fueron los nuestros á tomar los fuertes de la isla, uno de ellos llamado Bomené, cuya guarnición rechazó el segundo asalto, quedando los españoles dueños de aquél después del tercero, durando seis horas la pelea.

Y aún así, fué reprendido el D. Juan Osorio por el comendador mayor á causa de no haberse dirigido inmediatamente á sitiar la plaza de Zirikcee, que, perdida la oportunidad y reforzada su guarnición con las de otros fuertes abandonados y algunos socorros intermedios, tardó nueve meses en rendirse.

XIV. Isla de Walcheren, Middelbourg y Flesingue.—El viajero español no dejará de visitar esta isla de Walcheren, empezando por Middelbourg, cabeza de ella y de toda la Zelanda, para contar que Felipe el Hermoso, ya rey de Castilla, ántes de embarcarse allí para España, en 1505, celebró capítulo de la Orden del Toison de Oro, confirniéndole al *inico* don Juan Manuel, que, «desertando la embajada de Viena en que el rey católico le tenía puesto, se fué á Bruselas á suscitar contra él aquella serie de intrigas que, provocándole á casarse segunda vez, estuvieron á pique de divorciar de nuevo á Castilla y Aragón, y de deshacer, por lo tanto, nuestra nascente monarquía española.»

Referirá seguidamente la defensa de la plaza por Cristóbal de Mondragon, que hubo de rendirse en Febrero de 1574, con anuencia del comendador mayor, por hallarse tan apurado, que desde Navidad habían perecido 1.500 personas de miseria, nutriéndose los soldados con pan de linaza.

Y concluirá dando noticias del cultivo de la granja, del comercio, de los molinos-sierras de viento

para maderas y mármoles, y de los objetos artísticos é industriales que llamen su atención.

De allí pasará á Ulesinghe ó Flesingue, puerto considerable en las islas sobre la embocadura del Escalda, cuya importancia, reconocida por el duque de Parma, le hizo aconsejar á Felipe II que se apoderase de él, lo cual no hizo, con daño de la Invencible (armada); y dicho esto, añadirá que los ingleses han tratado siempre de que no caiga en manos de una nación fuerte, y que durante su guerra con Napoleón intentaron hacerse dueños ellos mismos de tan codiciado objeto.

El duque de Alba, conociendo su valor, trató de asegurar la posesión por medio de una ciudadela, no concluida todavía cuando los rebeldes se apoderaron de Brielle en 1572, al comenzar su segunda revolución; poco después los habitantes de Flesinga aprovecharon la circunstancia de haber salido los soldados walones de la guarnición á buscar víveres por las cercanías, para amotinarse contra los pocos españoles que habían quedado en la ciudad, ahorrando al capitán que los mandaba; desde entonces no volvió á estar en nuestro poder.

Y terminará el narrador las noticias históricas, indicando las veces que Carlos V y lo mismo Felipe II se embarcaron allí para venir á España, ó que desembarcaron al regresar de ella. Después de lo cual, siendo Flesinga una de las primeras estaciones navales de la marina holandesa, visitará sus diques, arsenal y almacenes, para dar cuenta de lo que crea más interesante en la materia.

T. O'RYAN Y VAZQUEZ.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFIA DEL CENTENARIO

del marqués de Santa Cruz de Marcenado.

(Continuación.)

Si ántes del año de 1884 habían sido pocos, muy pocos los escritores que se habían ocupado en relatar la vida del ilustre caudillo de Orán, aún es menor el de aquellos que durante el mismo período han consagrado su atención á señalar el mérito eminente de su inmortal tratado de milicia en la forma razonada que el asunto requería. Fuera del prólogo que lleva la edición de las *Reflexiones Militares* publicada en 1850, y de la advertencia que precede á un extracto de esta obra que se insertó en el tomo tercero de la segunda época de la *Revista científico-militar*, de Barcelona, no conocemos ningún escrito dedicado exclusivamente al exámen del tratado de milicia que inmortaliza el nombre del tercer marqués de Santa Cruz de Marcenado. En Francia, aunque las célebres *Memorias de Trevoux*, llegaron á decir que en España no se publicaba obra alguna que mereciese el cuidado de informarse de ella, la verdad es que en estas mismas *Memorias* se halla un largo artículo en que á las *Reflexiones Militares* se les da la calificación de *libro admirable*, que hará vivir eternamente la fama de su autor en la república de las letras. En otra obra francesa que se imprimió el año 1733, la *Histoire de l'Empire des Cherifs d'Afrique*, de autor anónimo, también se hace un gran elogio del mérito como escritor insigne y honrado patricio del marqués de Santa Cruz de Marcenado.

Cierto es que el gran polígrafo Feijóo, el poeta D. Vicente García de la Huerta, en su *Biblioteca Militar Española*, y el general D. Pedro de Lucuze en el siglo XVIII, y en el presente Villamartin, Vallengillo, el duque de Rivas en el prólogo de las *Obras poéticas* del duque de Frias, el general Arceche en su juicio del tratado de milicia del brigadier Goicoechea; los modernos bibliógrafos militares D. Manuel Juan Diana, el general Almirante, el capitán Pasaron y Lastra y D. Manuel Seco y Shelly, el conde de Clonard en su *Historia orgánica de las armas de infantería y caballerías españolas* (1): en suma, todos

(1) En nuestro libro *Letras y Armas* (Madrid, 1871) mencionamos con el debido elogio al marqués de Santa Cruz de Marcenado; y en nuestro folleto titulado *La Historia Literaria de España* (Madrid, 1877), escribimos lo siguiente:

«La literatura militar española tiene una gloriosa vida histórica, que comienza en la parte militar

los escritores contemporáneos que por la índole de sus obras han tenido necesidad ó ocasión de mencionar al marqués de Santa Cruz de Marcenado, lo han hecho ensalzando su mérito, como en justicia merece; pero también es cierto que los dos juicios más extensos de las *Reflexiones Militares* se hallan en dos obras francesas, á saber: en el *Ensayo de una historia general del arte de la guerra*, del coronel M. Carrion Nisas, y en el *Curso de arte é historia militares*, de M. Rocquancourt.

El análisis extenso y razonado de las *Reflexiones Militares*, de la *Rapsodia económico-político-monárquica* y del *Proyecto de un Diccionario universal*, que son los tres principales escritos del marqués de Santa Cruz de Marcenado, no se ha hecho en España hasta que las fiestas del centenario celebrado en 19 de Diciembre de 1884 dieron motivo á los certámenes y á las publicaciones en que se han aquilardado los merecimientos científicos de su ilustre autor. La prueba de este aserto se puede hallar en la lectura de los libros, folletos y artículos que á continuación citamos, y forman la tercera y última parte de la presente *Bibliografía del centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado*.

Alvear (El comandante capitán de infantería don Cayetano de).—*Centenario del Marqués de Santa Cruz de Marcenado*.—Discurso leído en la Real Academia de la Historia el día 19 de Diciembre de 1885, con motivo de la solemne distribución de premios del segundo certamen literario convocado por la Junta directiva del Centenario, seguido de un apéndice en que se da cuenta de todos los trabajos que se han realizado para las suntuosidades que han tenido lugar en honor del ilustre autor de las *Reflexiones Militares*.—Un folleto en 4.º, Madrid, imprenta del Depósito de la Guerra, 1886.

Academia de la Historia.—El cuaderno primero del tomo VI del *Boletín de la Real Academia de la Historia* contiene el acuerdo de esta corporación de asociarse á la celebración del Centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado.

Ami (El teniente coronel comandante de ingenieros D. Cástor).—*La responsabilidad en el ejército*, artículo publicado en el número extraordinario de *La Ilustración Nacional*, en que se comenta con elogio una máxima tomada de las *Reflexiones Militares*.

Anónimo.—Artículos y sueltos publicados en los números de *El Carbayón*, periódico de Oviedo, correspondientes á los días 19 y 20 de Diciembre de 1884.

Anónimo.—Varios artículos publicados en *Las Dominicales del Libre Pensamiento* durante el mes de Diciembre de 1884. Se atribuye la redacción de estos artículos al ex-oficial de Administración militar D. Fernando Lozano y Montes.

Anónimo.—Artículos y sueltos publicados en *La Correspondencia Militar* los días 12 de Mayo, 18 de Junio y 19 de Diciembre de 1884.

Anónimo.—*Hernán Cortés y el marqués de Santa Cruz de Marcenado*, artículo publicado en la *Gaceta Universal*, periódico político, el día 12 de Julio de 1884.

Anónimo.—Crónica del Centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado, publicada en el número extraordinario de *La Ilustración Nacional*, correspondiente al día 19 de Diciembre de 1884.

Anónimo.—Prólogo de la edición de las *Reflexiones Militares*, publicada en Barcelona por el ilustrado director de la *Revista científico-militar*, D. Arturo del Castillo.

Anónimo.—Varios artículos y sueltos publicados que se halla en las *Etimologías* de San Isidoro de Sevilla, continúa en las notabilísimas enseñanzas de la organización de la fuerza armada, y aun de la filosofía de la guerra, que se leen en las *Partidas*, y en las teorías de milicia que desenvuelve el infante D. Juan Manuel en su *Libro de los Estados*, y llega á su apogeo en nuestros tratadistas militares de los siglos XVI y XVII, produciendo, aun en medio de la decadencia literaria del siglo XVIII, las admirables *Reflexiones Militares* del marqués de Santa Cruz de Marcenado, y renaciendo en el siglo presente en los escritos del comandante D. Francisco Villamartin, cuyo valor científico aún no ha sido justa ni suficientemente avalorado por la crítica contemporánea.»

en el mes de Diciembre de 1884 en *La Patria*, periódico político, que se atribuyen al conocido escritor militar D. Luis García Martín.

Barutell (El teniente coronel de infantería D. Carlos de).—*La infantería española después de la guerra de sucesión*: artículo publicado en el número extraordinario de *La Ilustración Nacional*.

Blanco (D. Ramiro).—*El centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado*: artículo publicado en el número de la *Revista Contemporánea* correspondiente al 30 de Enero de 1885.

Cámara y Castro (El obispo de Tranópolis, Ilustrísimo Sr. D. Fr. Tomás).—*Oración fúnebre* de D. Álvaro Navia-Osorio y Vigil, marqués de Santa Cruz de Marcenado, pronunciada en la Basílica de Atocha de Madrid en 19 de Diciembre de 1884, con motivo de la solemnidad del centenario de su nacimiento.

LUIS VIDART.

(Se continuará.)

GUERRA ENTRE LOS MOROS DE JOLO

A la muerte del sultán Diamarol que reinaba en Joló el 77, cuando nuestras tropas después de gloriosos combates ocuparon la isla, se formaron dos partidos entre los moros; los unos querían proclamar sultán al Badjá-Muda ó príncipe heredero Mahomad-Badarudío, y los otros al datto Alindin, hermano de Diamarol.

No obstante creerse más poderoso el partido de Alindin, fué nombrado sultán Mahomad, gracias á la sagacidad é influencia de la sultana viuda Inchi-Dchamila, y Alindin, resignado al parecer, fué á establecerse con sus más adictos partidarios al poblado de Matandá, distante un par de kilómetros de nuestra plaza de Joló.

Tal estado de cosas duró poco tiempo; los vicios, el ópio sobre todo, concluyeron pronto con la vida del nuevo sultán, y Alindin volvió á presentar su candidatura á la codiciada sultanía, mientras que Inchi-Dchamila ponía en juego todo su prestigio para que el elegido fuera su segundo hijo el datto Mahomet-Amilot Quirán, á quien con antelación habían procurado nombrar Badjá-Muda.

Alindin, por causas que no son de este momento, abandonó á Matandá, instalándose en el importante pueblo de Paticolo, haciéndose considerar por los suyos como sultán, práctica que también sigue Mahomad en su residencia de Maibung con las rancherías que le son adictas, aun cuando nuestro Gobierno no ha reconocido como tal á ninguno de los dos.

Desde entonces ambos régulos han estado en guerra, según ellos aseguran, porque hay que notar que todo el odio, rencor y fiera energía que el moro emplea cuando lucha con hombres que no pertenecen á su raza ni á su religión, desaparece en sus guerras intestinas.

Estas guerras se reducen á grandes preparativos de ataque ó defensa, dados los primitivos elementos de que disponen, mucho *vicharear* ó conferenciar los dattos, mucha algarabía en las aldeas, mucho tocar los batintines y culintangas, sus instrumentos nacionales, hasta que después de algunas semanas ó meses de tanto pensarlo y tanto prepararse, el sonido metálico del *agun*, golpeado de una manera nerviosa é impaciente, interrumpe el silencio de los bosques y avisa á las rancherías que ha llegado la hora de batallar. Los guerreros dejan sus bahays, ó varan sus *vintas* en los pantanos de los ríos y esteros, y bien afiladas las armas y provistos del *antin-antin*, ó amuleto, corren al encuentro del datto que los ha de conducir al combate. Si en su camino hallan algún sér humano, lo matan ó lo cautivan; ellos jamás dan cuartel más que para esclavizar; si encuentran ganados, los roban; si casas, las incendian; si campos cultivados, los talan; el genio del mal los acompaña. Y cuando avisan al enemigo, antes de ponerse á tiro de Krupp, rompen el fuego con sus primitivos cañones, llamados *lantacas*, que establecen sobre los árboles, y con sus Winchester y Remington, armas de las que tie-

nen más de las que debían tener, aunque no son muy terribles en sus manos. Al ruido de los disparos se unen los salvajes gritos que cada combatiente cree necesario dar para vencer, y los chillidos de los monos, loros y catalas que huyen desparvoridos al interior de las selvas, produciendo todos tan espantable estruendo, como seguramente no se produjo en la memorable jornada de Waterlloo.

La batalla dura algunas horas media docena de balas perdidas han causado otras tantas bajas en el ejército, y esto basta para que las huestes se retiren y comiencen otra vez los ceremoniosos y largos preparativos que emplearon ántes; descanso que aprovecha el guerrero contando sus proezas á la asombrada familia, y el datto en dormir al son del candencioso culintanga, ébrio por el ópio y las caricias de sus mujeres.

Una de estas guerras ha tenido últimamente lugar, pero con resultados más desastrosos que las anteriores. A principios de Octubre último, los moros de Maibung, partidarios de Mohamet, con los de Parang Boalo y otros puntos, hasta el aproximado número de 2.000, amanecieron un día frente á Paticolo. Alindin aprestó sus gentes y se encerró en su cotta (fuerte), dispuesto á vender cara su ya saboreada independencia.

Nueve días llevaban los sitiadores *lantaguando* el pueblo sin haber conseguido ninguna ventaja, cuando el señor gobernador de aquel archipiélago, creyendo así evitar mayores males, intervino en la demanda, llevándose á Joló al datto Alindin, donde trató de convencerle de lo oportuno que sería el ir á Maibung, y allí arreglar las paces con su adversario. El datto se negó á esto rotundamente, y el gobernador, embarcándolo en su lancha de vapor, lo mandó otra vez á Paticolo.

Ya era tarde; sus guerreros, al verse sin jefe, no fueron capaces de resistir el ataque de Mohamet, y habían huido; Alindin se encontró su pueblo saqueado é incendiado, desaparecidos sus ganados, talados sus cocotales y hasta hecha la recolección en sus plantaciones de arroz; los de Maibung habían obtenido una victoria completa.

El pobre datto pudo apenas tripular media docena de *vintas*, y llorando su desgracia hizo rumbo á la isla de Basilan, refugiándose en Ugbun, en casa del cherif Avuvacal, cacique de aquella ranchería. Allí se le han reunido ya más de 500 súbditos procedentes de las islas de Joló, Tunquil, Balanguingue, Laminura y otras, y espera la incorporación de muchos más, no sólo isleños, sino samales, puesto que está decidido á quedarse definitivamente en Basilan.

A pesar de la derrota sufrida, las bajas de Alindin han consistido sólo en un muerto y seis ú ocho heridos, y poco más las de los sitiadores, sin embargo de que unos y otros habrán gastado algunas arrobas de pólvora y miles de cartuchos.

Aventurado es vaticinar si estos disturbios habrán sido una ventaja para nosotros, ó un inconveniente. Tanto la sultana, Juchi-Dchamila y su hijo en Maibung, como Alindin en Paticolo, nos han prestado grandes servicios, denunciando unas veces, é impidiendo muchas, la presencia de juramentados en Joló: no estando este datto en Paticolo, tal vez no pueda evitarse que de la parte oriental de la isla, que es de donde procede con más frecuencia se presenten alguno de esos salvajes fanáticos, mejor dicho, sabemos que últimamente ya se han presentado tres, los cuales mataron á un moro amigo é hirieron gravemente á un soldado de la descubierta en las mismas puertas de la plaza, y por el último correo recibido del archipiélago se avisa que se preparaba el ataque de ocho ó diez juramentados, entre ellos dos mujeres.

E. CASTELLANOS.

Manila, Febrero 1866.

LA VIDA EN MADRID

En un volumen de 260 páginas ha publicado el notable escritor D. Enrique Sepúlveda un estudio en perspectiva sobre las costumbres de Madrid.

Da principio con las que se siguen durante la Semana Santa, exponiendo la actitud recogida y cristiana de las mujeres, en especialidad las que presiden las mesas de petitorio, que sirven para exhibir los esplendores de la belleza y las galas de su vanidad.

Está sazonada la crítica con un estilo festivo y agradable, y la síntesis de estos artículos está en la palabra de aquel Pontífice que decía que las mujeres no hacen más que ofender á Dios, para luego arrepentirse de haberle ofendido.

Sigue después la explicación de las verbenas, *Madrid de viaje* y *De todo un poco*; y para que pueda verse la forma de esta obrita, transcribiremos en el número próximo el artículo que trata sobre la calle de Sevilla.

Finaliza la obra con un rondó, del que tomamos las siguientes variedades:

—¿Cuánto debes al sastre? pregunta un gomoso á un amigo íntimo.

—Veinticinco duros.

—Eso no vale nada. Si le debieras 6.000 reales, como yo...

—Se los debo á otro.

Un acreedor escribía á su deudor, y al final de la carta decía:

«Tiene usted su casa para lo que guste mandar...»

En el estreno de una zarzuela.

—Pero ¡qué mala es esta obra! No he visto todavía ni una sola situación que interese.

—Dispense usted. Hay una.

—¿Cuál?

—La... de los autores.

En la redacción.

—Mañana me voy, y venía á suplicarle que me ponga un sueltécito.

—No hay inconveniente. ¿Adónde va usted?

—A Pozuelo, pero no lo diga usted así. Ponga usted sólo: «Ayer salió por la línea del Norte..»

—Entendido.

—¿Quiere usted algo para la Habana? preguntaban á un cesante.

—¿Se marcha usted?

—Sí, señor.

—Hombre, para la Habana, no; para mi casero, necesitaba doce duros...

—Los criados son casi siempre inconvenientes en sus contestaciones.

Ayer fui á ver á un amigo, cuyo criado es gallego... él, y muy bruto... él.

—¿Está fulano? le pregunté.

—Se está mudandu.

—¿De casa?

—Non, señor... de botas.

Á otro que yo tuve le pregunté en cierta ocasión:

—Benito, ¿hay cueva en esta casa?

—Como no sea abajo... me contestó.

Dicen que al que madruga Dios le ayuda.

Yo creo que le ayuda... á sentir el haber madrugado.

Del natural:

Una señora vestida con mucho lujo entra en una tienda de confecciones, y dice al dueño:

—Fulano, vengo sofocada á pagar ese piquillo. Dos veces me han mandado hoy la cuenta. Usted ya me conoce, y me extraña...

—Pues por eso lo he hecho: porque... la conozco á usted.



MAIBUNG.—RESIDENCIA DEL SULTAN DEL ARCHIPIÉLAGO JOLOANO (De fotografía.)

AGRICULTURA RAZONADA

(Conclusion.)

VI

El alimento que la tierra necesita cuesta poco dinero y trabajo el conseguirlo, pues principalmente consiste en arena, yeso y en el estiércol y desperdicios de todo género que saqueis de vuestras casas, cuadras y establos.

Todo eso lo na dado originalmente ella, y todo eso le hace falta para devolvérselo otra vez con distintas formas, pero exactamente iguales á las que ántes os dió, ya como trigo, maíz, garbanzo, col, lechuga, melon, uva, manzana, ciruela; en fin, todo cuanto de ella comemos.

La tierra necesita tambien agua para beber, y si naturalmente no está á vuestro alcance el dársela, debeis hacer que lo esté, pues si hay sequias en nuestra tierra española, no es el cielo, sino nosotros, los que así queremos que las haya.

Las rogativas pidiendo á Dios que haya nubes, y de ellas llueva, no las escucha Su Divina Majestad; porque Dios es muy sabio y no tiene compasion de los ignorantes, cuando por su propia culpa persisten en serlo.

Sembrad arbolado en vuestras montañas, y alrededor de vuestros valles, y tambien al de vuestras casas, y vereis cómo sin rogar á Dios porque os mande aguas del cielo, teneis toda cuanta vuestras tierras necesiten; pues viendo Dios que sois inteligentes en comprender las leyes que Él ha impuesto á la Naturaleza, se complacerá en que no le volvais á importunar pidiéndole milagros, que es tanto como pedirle que altere sus sabias é inmutables leyes en obsequio á vuestra aberracion.

Si vuestros campos están en las planicies, cerca nos teneis los rios, y fácil es el canalizar de ellos las aguas para las tierras.

Tambien necesita la tierra otro alimento, que la dé calor bastante para empollar el grano que en ella poneis, ó para dar sangre ó savia á toda planta que en ella crece.

Sobre este particular no teneis más que hacer, sino arar y trabajar bien vuestras tierras, para que estando sueltas y esponjosas, no sólo chupen fácilmente el agua, sino que absorban el aire tambien, pues tienen que respirarlo libremente para calentarse.

Nosotros, si dejamos de respirar, tambien nos morimos y nos quedamos frios.

Lo mismo le pasa á la tierra, á la vaca y la gallina; á todo, en fin, cuanto está en condiciones de retener y de dar vida.

VII

Voy á concluir en algunos párrafos más mi primera conversacion con vosotros.

Hablar mucho cuando se pretende enseñar, es cansado para el que escucha; y todo lo que cansa no instruye, sino que fastidia.

Yo no quiero fastidiaros, puesto que no soy ni jamás he de pretender me nombreis vuestro diputado á Cortes, ni para las próximas, ni para las futuras, ni para las de más allá.

Vosotros y yo vivimos del «pan nuestro de cada día», que es muy nuestro y muy bien ganado, pues á nuestro solo trabajo se lo debemos.

Que nos gobierne Juan ó Pedro, nada debe importarnos, siempre que Pedro ó Juan sepan cumplir con su deber como gobernantes.

Cuando no lo cumplan, sea por ineptitud ó malicia, un buen látigo y duro en ellos, hasta que los perdamos de vista, por siempre jamás amén.

No vivo en España, y por lo tanto, no sé si los Juanes y Pedros de hogaño son todo lo que deben ser,

pero como «obras son amores y no buenas razones», fácilmente podremos saber á qué atenernos sobre este particular.

Pronto hemos de ver si la era tiene mucha paja y poco trigo, ó mucho grano limpio de granzas.

¡Ojalá sea esto último, que bien nos hace falta!

Si lo es, como lo deseamos, todos cuanto de véras amamos á nuestra patria, entónces no ha de ser sorpresa, ni para vosotros ni para mí, el leer la siguiente proposicion de ley, dimanada del ministerio de Fomento:

«Art. 1.º Los secretarios de los ayuntamientos de todos los pueblos de España y provincias de Ultramar han de poseer, como requisito indispensable para desempeñar sus cargos, un sólido y probado conocimiento en el análisis de la química orgánica, de modo que sean aptos para evidenciar las propiedades que encierren las tierras de labor, y su eficiencia ó deficiencia para el cultivo de plantas y simientes determinadas.

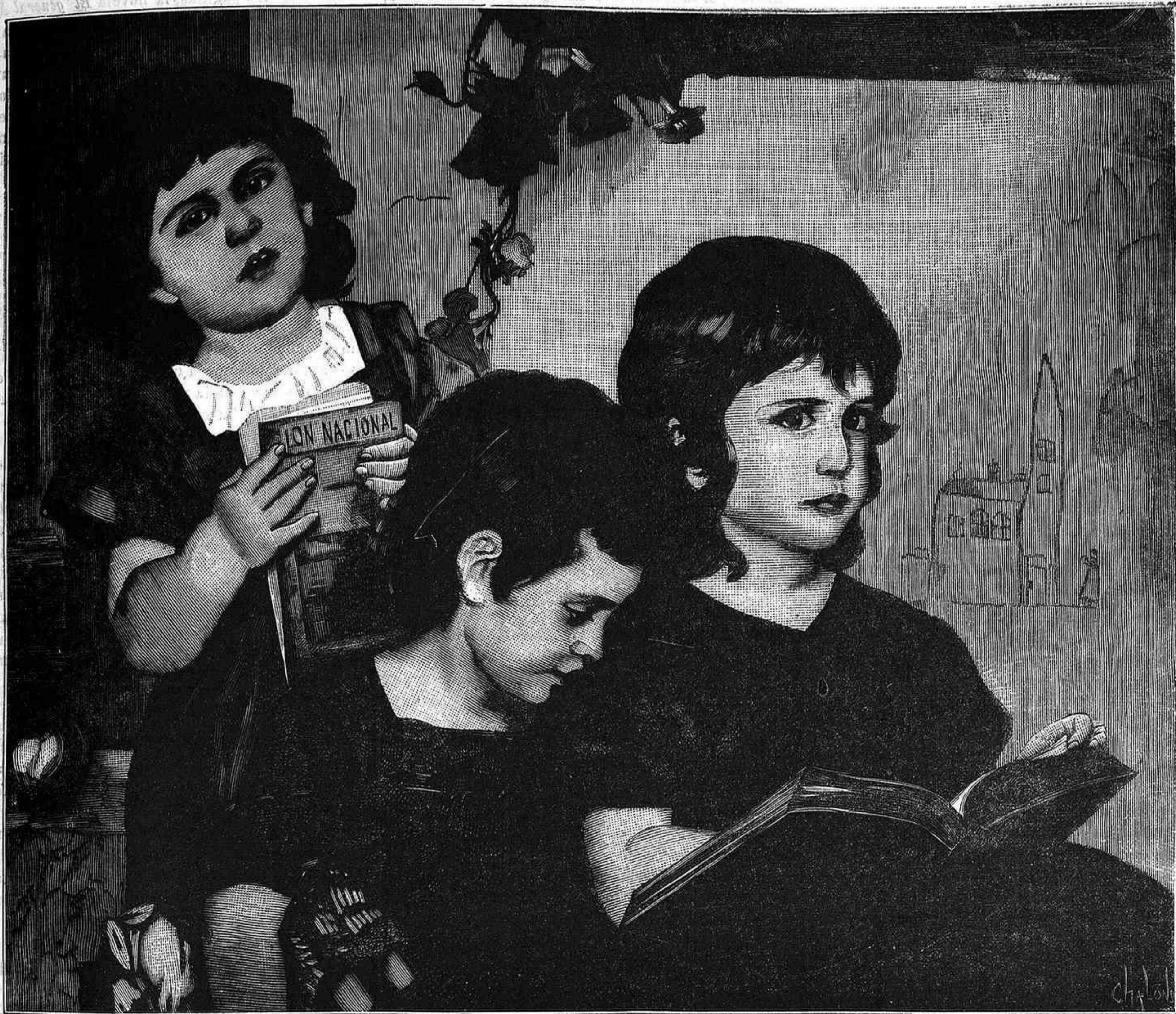
«Art. 2.º Los actuales secretarios de ayuntamientos, si en el término de un año, á contar desde la fecha de la promulgacion de esta ley, no prueben en exámen teórico y práctico la adquisicion de los referidos conocimientos, perderán el derecho á sus empleos, siendo sustituidos por cualquier aspirante á ellos que pruebe en exámen la requerida competencia.

«Art. 3.º Estos cargos serán para lo futuro de carácter permanente, pero sujetos á un inalterable escalafon de ascenso, de pueblos á villas y á ciudades de tercero, segundo y primer orden, segun lo vayan determinando las bajas naturales en el servicio.

«Los ascensos serán opcionales, pudiendo ó no el interesado aprovecharse de su derecho.

«Art. 4.º Los sueldos que disfruten estos funcionarios facultativos nunca serán inferiores á los que





AMIGOS DE «LA ILUSTRACION NACIONAL»

tengan asignados los curas párrocos ó médicos titulares de sus respectivas circunscripciones, lo mismo en pueblos que en villas, siendo aumentados equitativamente en los ascensos cívicos.

»Art. 5.º Las obligaciones de estos funcionarios municipales, que se denominarán, al entrar en el ejercicio de sus cargos, peritos concejales de 5.ª, 4.ª, 3.ª, 2.ª y 1.ª categoría, están concretadas á consignar los acuerdos de los ayuntamientos y á examinar las muestras de tierras que les sean presentadas por los labradores de sus distritos, pronunciando su aptitud ó deficiencia para la germinación y buen cultivo á que estén destinados ó se quiera destinarlas.

»Art. 6.º Los peritos concejales tendrán derecho á percibir, como emolumento especial, una peseta por área métrica de los terrenos que sean beneficiados y cultivados, según su dictámen; pero esta remuneración no la harán efectiva hasta la recolección de las cosechas, ni tendrá más alcance que el del período para el cual le fué hecha la consulta. Tendrán, sin embargo, el derecho de cobrar sus honorarios facultativos, aunque el interesado consultador no aproveche total ó parcialmente el pedido informe para su aplicación á una determinada extensión de terreno, pues todo trabajo cumplido tiene derecho á su equitativa recompensa.

»Art. 7.º De acuerdo con el ministerio de la Guerra, y en el firme convencimiento de que ya en nuestra patria ha concluido para siempre todo temor á guerras intestinas, debido á la sana razón y noble

patriotismo de los hombres políticos de todos los partidos; y teniendo en cuenta el gran número de ilustrados militares que se encuentran en situación de reemplazo y sin un horizonte posible á las aspiraciones de su noble carrera; y considerando además que dicha benemérita oficialidad, tanto por su educación elemental y superior cuanto por las dotes de rectitud y energía que son inherentes á todo aquel que por espontáneo impulso abraza la carrera militar, reúne en sí todas las condiciones esenciales para desempeñar desde luego, ó después de renovar sus primitivas nociones de química, los referidos puestos de peritos concejales de 5.ª, 4.ª, 3.ª, 2.ª y 1.ª categoría, serán desde luego atendidos por este ministerio todos cuantos, por conducto del de Guerra, presentaren solicitudes para la posesión de los antedichos empleos al finalizar el año de estudio justamente otorgado á los actuales secretarios de ayuntamientos.

»La clasificación de estos empleos será relativa al del efectivo que estuviese asignado al solicitante en el escalafón general del ejército, empezando por el de subteniente para la 5.ª categoría, y así sucesivamente hasta el de teniente coronel para la primera designación cívica.

»Queda entendido, sin embargo, que todo caballero militar que obtenga el inamovible, pero progresivo empleo de perito concejal, será dado de baja absoluta en su anterior carrera, aunque seguirá conservando el derecho de vestir honoríficamente su uniforme, y marcar sus ascensos en la nueva

carrera, con igual distintivo al que tuviera si se encontrase de efectivo servicio en el ejército permanente.

»Queda entendido también que, en caso de guerra contra cualquiera nación invasora del territorio nacional, y única y exclusivamente en este caso, los oficiales perito-concejales volverán á ocupar en el escalafón general del ejército su anterior designación, valiéndoles su primitiva antigüedad para los ascensos reglamentarios á que hubieran tenido derecho personal al haber continuado en el ejercicio de las armas.

*El ministro de Fomento,
FULANO DE TAL.»*

Ya sabeis, pues, con anticipación, labradores españoles, que en vuestros propios ayuntamientos vais á tener á mano maestros muy competentes, que os enseñarán cuanto os es necesario aprender para trabajar con acierto y sembrar con fruto.

Después llegareis á saber vosotros mismos, si no tanto, mucho, si, de lo que sepan vuestros mismos maestros; pero para ello es preciso, ante todo, que no descuide ninguno de vosotros el estudio de las primeras letras, pues sin ellas sólo sereis hombres á medias, físicamente sí, pero intelectualmente no.

*PÁSTOR PEREZ DE LA SALA,
Londres, Marzo 1886.*

LA CITA DE UNA BEATA

SONETO

Mis galas son este traje
Humilde; mis pensamientos,
La devoción, la lectura
De libros santos y buenos:
Y aún así... somos tan malos...
(La Mojigata, de Moratin.)

«Si quiere usted que le reciba en casa,
No será fácil cultivar el trato...
Yo tengo que atender á mi recato,
Y la holgura además es harto escasa.
Mi padre, al regresar, nunca se atrasa,
Y conviene evitar el desacato...
Podemos por la reja hablar un rato,
Si usted de noche por la calle pasa.
Y aún esto me acobarda, no lo niego:
Venga usted á las diez; allí entreabierto
La ventana hallará... Yo saldré luego.
¿Y si á vernos ¡ay Dios! alguno acierta?
¡Qué vergüenza! No sé... Con más sosiego,
Si usted es cauto, le abriré la puerta.»

Esto dijo Ruperta
Á un galán cierto día
En que su ardiente amor le encarecía.

J. GUILLEN BUZARÁN.

Sevilla, Noviembre de 1857.

EDUCACION DE LA PRIMERA INFANCIA

(Continuacion.)

XII

CUIDADOS DE LIMPIEZA

164. La limpieza del cuerpo de los niños consiste principalmente en no dejarles mucho tiempo en las envolturas sucias por sus evacuaciones.

165. Hay que mudarlos á horas fijas; obrar de otro modo es dar motivo á que griten cada vez que están mojados.

166. La primera limpieza se hace por la mañana, lo más lejos posible de la primera comida, á fin de no interrumpir la digestión.

167. Esta limpieza consiste en lavar, cerca del fuego en invierno, todo el cuerpo con agua templada; lavatorio que principiará siempre por la cara con una esponja especial, y que se continuará con otra esponja por el resto del cuerpo. Despues de lavado, enjuagar rápidamente con un lienzo fino y seco.

168. Hácia la sexta semana se lavará con agua tibia la cara y las manos.—Un paño retorcido mojado en una de sus puntas servirá para lavar las narices y los oídos. Nunca usar el limpia oídos.

169. Siempre será lavada la cabeza con el mayor cuidado. Si se forma esa caspa especial ó costras, mezcla de sudor y de polvo, que muchas madres, obedeciendo á una estúpida preocupación, creen debe respetarse, es preciso no arrancarlas, pero sí levantarlas y separarlas con un cepillito de raíz y agua tibia de jabón, despues de haberlas reblandecido el día ántes con un poco aceite, y si preciso fuera, pomada de pepino.

170. Se envolverá al niño por segunda vez á medio día y en todos los casos ántes del paseo, la tercera á la vuelta de paseo, la cuarta ántes de la última teta de la tarde; no debe habituarse al niño, en cuanto sea posible, á envolverle de noche. Si el niño estuviera escocido (eritemas), se envolverá más á menudo. (En general se debe cuidar que esté el niño húmedo ó sucio el ménos tiempo posible.)

171. En cada envoltura se lava al niño con agua tibia, principalmente los órganos genitales; se seca bien y se le dan polvos de almidón, de arroz ó de licopodium.

172. En el momento de cada envoltura, sobre todo de la primera, es conveniente dejar al niño agitar y estirar sus miembros con entera libertad; en invierno delante de la chimenea.

173. Desde la edad de cinco meses puede habi-

tuarse al niño á orinar fuera de las envolturas, al ménos por la tarde, colocándole sobre un orinalito, separadas las piernas y sostenido sobre las nalgas. Nunca se excitarán con la mano sus órganos genitales; sería para lo sucesivo un gran mal.

174. LOS BAÑOS son muy sanos y útiles á los niños pequeños. Los recién nacidos no deben estar en él más de cinco minutos. La duración máxima es de diez minutos en el primer año y veinte en el segundo.

175. Dos baños por semana. Temperatura del baño medida con termómetro y mantenida uniforme: 32 grados centígrados en invierno, 27 grados en verano. Sostener el niño con las manos.

176. A cualquier hora del día puede tomarse el baño; pero es más eficaz por la tarde en los niños que hay necesidad de calmarles.

177. Entre la última comida y el baño han de pasar lo ménos dos horas.

178. La sumersión en agua fría del recién nacido le es casi siempre mortal. (Núm. 198.)

(Si el niño tuviera uno ó ambos ojos malos, esté ó no en cura, se tendrá esponja y paños exclusivos para cada ojo, para evitar inoculaciones.—Trad.)

XIV

PASEOS

179. Antes que el niño salga á la calle se le acostumbra al aire y á la luz delante de un balcon abierto, sin corrientes de aire.

180. La primera salida será el octavo día en verano, y del 10 al 15 en invierno. No hay pretexto para que nunca salga ántes.

181. No hay que temer quitar el sueño al niño para hacerle salir, porque nunca duermen mejor que en paseo.

182. En invierno el paseo será entre las doce y las cuatro. En verano el niño tomará el aire en paseo durante dos horas por la mañana, y por la tarde de tres á seis y de siete á ocho, pero sólo en el caso de que el tiempo no esté húmedo, y desde los cinco meses en adelante.

DE LOS ARCHIVOS DE MEDICINA Y CIRUGÍA DE LOS NIÑOS.

BIBLIOGRAFIA

DICCIONARIO DE LEGISLACION MILITAR

Una vez más el Sr. D. José Muñoz y Terrones, teniente coronel de infantería, ha venido á proporcionar inmenso bien al ejército con la publicación de este nuevo Diccionario. Dificultoso se ha hallado siempre el exacto conocimiento de todas las disposiciones militares que tienen carácter legislativo; muchas reales órdenes se necesitaba consultar para persuadirse de un deber ó un derecho pero ya en 1877 la primera edición de este libro condujo á inmensos fines prácticos, con sólo hojear el asunto buscado. A esta obra de inmensa utilidad, siguieron las Ordenanzas, aumentadas con todas las disposiciones que las modificaban ó establecían nuevas obligaciones, y hoy ha dado á luz la segunda edición del Diccionario legislativo.

El primero solamente estaba dedicado al arma de infantería; pero el segundo contiene, además de las definiciones de las palabras que trata, un extracto de todas las leyes, reglamentos y órdenes por las que se rigen y gobiernan todos los cuerpos del ejército.

En resumen, el militar que posea esta obra puede enterarse sucintamente de las disposiciones vigentes sobre cualquiera de los múltiples asuntos que se refieren á la milicia, pero muy particularmente de los deberes que la patria exige al militar, y de los diferentes derechos que en cambio de sus servicios le concede.

Felicitemos al autor nuevamente por sus constantes desvelos en pro del ejército español.

Se halla próxima á ponerse á la venta, en un tomo en 8.º de 400 páginas, la novela *El general Motin*, que tenemos entendido ha de producir honda sensación, por los problemas planteados en ella. Los que manifestaron deseos de suscribirse y quieran leerla, pueden pedirla á D. Sexto Pompeyo, Madrid, calle del Espíritu Santo, núm. 42, segundo, centro, remitiendo en sellos de correos 2,75 pesetas, importe de la misma, y la recibirán franco en provincias

MODAS

La primavera con sus pasos vacilantes empieza á presentar ya en las familias el problema de la renovación de las *toilettes*.

En Madrid especialmente la temperatura presenta en esta época del año tales intermitencias, que no es prudente apresurarse en la confección de los nuevos trajes, pues á un día de sol espléndido suceden con frecuencia ráfagas invernales que á toda prisa obligan á buscar los trajes de lana y los abrigos de pieles.

Las mujeres previsoras y económicas no deben, pues, precipitarse á hacer gastos hasta que el avance de la estación haya normalizado completamente la temperatura, procurando entre tanto hacer algun ligero arreglo en los trajes del año anterior que les permita esperar la última palabra de la moda; pues con frecuencia suele acontecer que los primeros modelos que ésta presenta son rápidamente abandonados, siendo inútil el gasto hecho, que no puede ser soportado más que por aquellas familias cuya fortuna permite una renovación frecuente de *toilettes*.

Siguiendo estas indicaciones, los sombreros del año último pueden arreglarse cubriéndoles con una tela de seda ó de gasa, que es el gusto que más está prevaleciendo, quedando con esta ligera reforma con arreglo á las últimas prescripciones de la moda.

La capota de azabache en forma de malla ó redécilla que se llevaba este invierno sobre fondo de peluche ó de raso, puede llevarse en primavera con sólo quitar el fondo y dejar solamente el azabache, que, como está pasado por un alambre, tiene bastante resistencia para poder sostenerse. Un gran nudo de cinta basta para adornarle, y reemplaza muy bien á las plumas y flores.

Entre los modelos de traje que se han presentado para la primavera, figuran graciosas manteletas bordadas, guarnecidas con encajes y pasamanería, muy cortas por detrás y con largos paños por delante.

Los chalecos han tomado ya carta de naturaleza en las *toilettes* femeninas, y se hacen sueltos en la misma forma que los de los hombres, á fin de adaptarlos á todos los trajes.

La chaqueta de terciopelo abierta es la prenda que más luce sobre estos chalecos de seda, y para los trajes de calle continúa usándose la jerga *Condé*, que es la tela que más aceptación ha tenido este invierno.

Como traje de vestir y teatro es muy elegante el siguiente modelo:

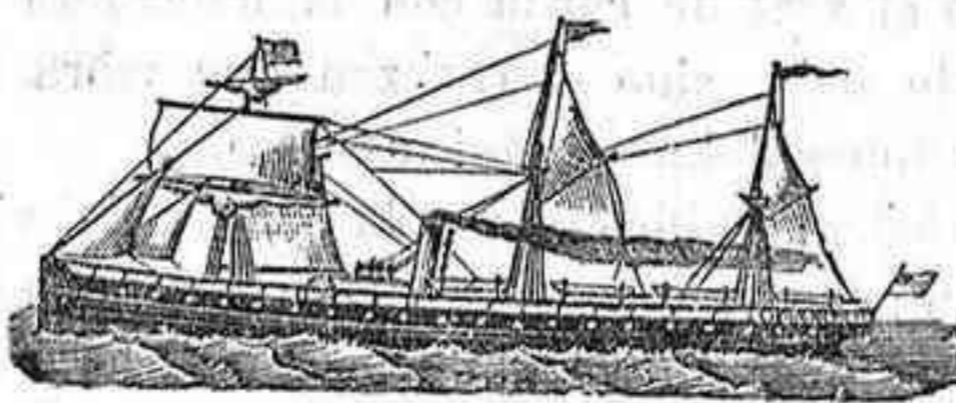
Falda de faille tableada, delantero de blonda. Doble falda de moaré, recogida al lado derecho y elegante *puff*. Dicha doble falda termina con un fleco hecho del mismo moaré. Cuerpo de faille corto con puntas delante y detrás, faldon de pliegues. Charreteras de pasamanería. Bocamangas de faille y moaré.

Se está haciendo una tenaz campaña contra los cabellos rizados sobre la frente. Esta moda, es verdad, ha durado ya bastantes años, y un cambio será desde luego bien recibido, consistiendo sólo la dificultad en la elección del nuevo peinado. Las jóvenes han decidido levantar sus cabellos al estilo chino, pero la transición es bastante brusca, despues de haber llevado la frente completamente escondida. Sin embargo, la fisonomía gana así mucho en nobleza é inteligencia, y sin exagerar la nueva moda, se puede encontrar un término medio conservando los cabellos rizados, pero colocándolos en ligera y graciosa ondulacion que deje la frente despejada.

PRÁXEDES.

ANUNCIOS

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS A PUERTO-RICO Y HABANA

Con escalas y extension á Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico

Salidas trimensuales: de Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y Puertos del Pacífico, hácia Norte y Sur del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MARZO

El 10, de Cádiz, el vapor **Habana**; el 20, de Santander, el vapor **Isla de Cebú**; y el 30, de Cádiz, el vapor **Cataluña**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

Con escalas en Port-Said, Aden y Singapoore, y servicio á Iloilo y Cebú.

Salidas mensuales: de Liverpool, el 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **Isla de Panay** saldrá de Barcelona el 1.º de Abril de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes, en **Barcelona**, la *Compañía Trasatlántica*, y Sres. Ripoll y C.ª, plaza Palacio.—**Cádiz**, Delegacion de la *Compañía Trasatlántica*.—**Madrid**, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—**Liverpool**, Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**, Angel B. Perez y C.ª.—**Coruña**, D. E. da Guarda.—**Vigo**, D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**, Bosch hermanos.—**Valencia**, Dart y C.ª.—**Manila**, Sr. Administrador general de la *Compañía general de Tabacos*.

HORA FIJA

Por **2,50 pesetas semanales** relojes de todas clases. Se hacen composuras garantizadas.

Gran relojería de J. G. Herreros.

43, CONCEPCION JERÓNIMA, 43
MADRID

La Amuebladora.

EMPRESA MOBILIARIA

117, Calle Mayor, 117.

(Al lado del Gobierno.)

En esta Casa se encuentran

cuantos muebles son necesarios para amueblar

habitaciones, ya sean modestas ó de lujo.

Reales.

Armarios de luna. . . 1.100

Mesa ministro, palo

santo. 700

Chinero Enrique II. 900

Cama grande estilo

Luis XVI. 1.000.

Entredoses con bronces. 700

Mesa centro con mármol. 260

Veladores alemanes 120

Mesa comedor de nogal. 300

SILLA NOVEDAD

de rejilla, á 38 rs.; otras clases muy sólidas, á 26 y 30. Ninguna otra casa que *La Amuebladora* puede hoy presentar 50 modelos de sillas y mecedoras de las mejores fábricas de Viena y de la nuestra, siendo los precios tan económicos, que no tememos la competencia.

Calle Mayor, 117.

ARTE MILITAR

COMPENDIO DE TACTICA

APLICADA

POR EL COMANDANTE, CAPITAN

MANUEL MORENO CHURRUCA

Preliminares. — Táctica elemental. — Táctica aplicada al descanso, movimiento y seguridad de las tropas. — Del combate. — Episodios del combate. — Guerra de sitio.

Obra en 4.º de 388 páginas, recomendable para las conferencias de señores oficiales y academias de cuerpo.

Precio: 2 pesetas.

Los pedidos al autor, Pasaje de la Paz, núm. 8, segundo derecha, ó al administrador de la *Revista científico-militar*, en Barcelona.



COMPAÑIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

En la Exposición de Paris de 1888.

CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: MAYOR, 18 y 20. — Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.

POLVOS VEGETALES

CURA RADICAL EN 6 DOSIS

DE TODA CLASE DE

FIEBRES INTERMITENTES Y PALÚDICAS

aunque inveteradas y rebeldes á la accion de la quina y á los compuestos febrifugos usuales,

certificada por experimentos hechos por el ilustre Sr. Profesor B. ROBERT, Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, A. MORIGGIA, A. RIVA, A. J. MODERNO, Catedráticos de las Reales Universidades de Barcelona, Roma, Perugia, Edimburgo, y en los Hospitales de Milan, Nápoles, Pavia, Brescia, Sassari, Varese, Adria, etc., etc., y por Médicos del Comité de Sanidad Militar en Roma, y otras celebridades médicas.

Dirigiéndose á JOSÉ GUGLIELMI, en Barcelona, enviará GRATIS el Opusculo con los certificados expresados, que van tambien en cada cajita de 6 dosis.

Se vende en todas las principales farmacias.

Guglielmi.

GRAN BAZAR

DE

ROPAS HECHAS DE MILITAR

Único en España.

Tambien se confeccionan á medida toda clase de prendas en veinticuatro horas. — Equipos completos para las Academias, se remiten á provincias.

MORENO

Carrera de San Francisco, 11, Madrid.

GRAN COMERCIO

DE

SASTRERIA

DE

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuellillos y mucetas.

MADRID

4, PRECIADOS, 4

A PAGAR EN UN AÑO

Muebles, desde el más modesto hasta el de más lujo, 15 por 100 de rebaja al contado. — Catálogos gratis.

ISABEL LA CATÓLICA, 4

A. Romero A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, órganos y demas instrumentos de salon. Salon de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Unico depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

LA ILUSTRACION NACIONAL

Almirante, 2, quintuplicado.

VENTA DE IMPRESOS MILITARES

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las oficinas de los primeros Jefes, Detall, Almacén, Cajeros, Habilitados, Compañías, Gobiernos militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.

Hay ademas toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado, y cuantos encargos se pidan, con arreglo á toda clase de formularios, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante, número 2 quintuplicado.**

MADRID

ESPECTÁCULOS

Cuando vuelven las golondrinas, ha vuelto á España Adelina Patti. Presentarse en la escena de la Zarzuela y oír á sus piés el formidable estruendo de oleaje de un público frenético, fué todo uno. Después del canto de su garganta, finísimo, celeste, seguía la atronadora tempestad de la ovación, que no ha cesado, que ha ido creciendo en los varios conciertos que ha celebrado la insigne artista. Sus gorjeos eran cambiados al momento por aplausos. No es la expresión humana sujeta á reglas, cumpliendo estrictos preceptos, lo que Adelina Patti emplea en su arte divino para herir los sentimientos de las masas. Es algo angélico, sobrenatural, que domina la naturaleza, que vuela sobre las cimas de la inteligencia en los mundos de la imaginación.

En efecto, todo coadyuva á este resultado maravilloso: en ella la belleza del rostro, la gracia de la actitud, la opulencia deslumbrante del vestido, la maestría insuperable de la voz. En esto último es única, tal vez no tendrá nunca rival que la aventaje. Dos compositores de más difícil interpretación, aquéllos que, elevando su fantasía, escribían un pentagrama de notas de cristal sobre el pentagrama de acentos ordinarios, encuentran en la voz de Adelina la manifestación depuradísima de sus ideas superiores, al par que la afinación, la pureza, la pulcritud, la sonoridad de un instrumento insustituible. Romanzas, walses, canciones populares y arias de ópera ha cantado con sin igual dominio, obteniendo la misma aprobación entusiasta en todo ello.

Artistas como la Patti son verdaderamente seres privilegiados. Su vida es una fiesta interminable, en que los banquetes suntuosos se suceden á los viajes triunfales, las alabanzas de la fama á las victorias del teatro. La popularidad, que hoy no tiene trompeta, pero sí telégrafo, anuncia á estos nuevos seres desde millares de leguas, de un extremo á otro del globo. Sus menores caprichos, los actos más insignificantes de su voluntad, son comunicados al mundo como grandes acontecimientos. Los hilos eléctricos nos hablan de sus aventuras de amor, de sus divorcios, del valor de sus joyas, del precio excepcional, fabuloso, de sus contratas. La muerte de un rey produce ménos interés que el catarro laríngeo de uno de estos déspotas de la escena.

El prodigioso violinista Sarasate ha recibido también en estos días nueva confirmación de artista sin par. En el segundo concierto instrumental del Príncipe Alfonso, dirigido por el maestro Breton, el eminente violinista ha ejecutado maravillas. Así, la música romántica de Mendelssohn, melancólica y apasionada, como la de Beethoven, clásica, serena, correctísima, han encontrado en Sarasate su fiel, su brillante traductor. Sacando de las cuerdas notas limpidas, tersas, puras, de clarísimo timbre, el instrumentista parecía poner de relieve la fantasía, los recónditos secretos del espíritu de cada compositor. En él, no sólo se admira la mano hábil que

maneja el arco de cerda con la delicadeza de una hebra de seda, sino el corazón que vibra con las palpaciones del genio del maestro.

La música, vivificada por la magia del violín de Sarasate, es una voz que habla un lenguaje con palabras rítmicas, un vocabulario con giros sonoros y frases cadenciosas. No es, como sucede de ordinario, una amalgama de sonidos, de modo incomprensible enlazados. Todo el misterio del arte desaparece; no hay tecnicismos indescifrables para el vulgo. El más ininteligente halla en aquella música, tocada con aquella expresión, ideas y sentimientos que penetran en el alma entre escalas y compases, modulaciones y gritos sublimes, pero humanos.

Además de violinista, es Sarasate compositor. Los aires húngaros (*Zigennerweisen*) son obra suya. En el mismo concierto fué ejecutada por él con arte inimitable. Igualmente salieron de su violín varios cantos de nuestro pueblo. Sin perder el soplo vigoroso de la raza que los entona en sus labios, adquirieron, en manos de Sarasate, los primores afligidos del concierto, donde los ecos repiten las aspiraciones sabias de los maestros geniales. Los zorticos, las jotas, recordaron los valles de Navarra, los campos de Aragón, llenos de luz y tapizados de terciopelo.

Notable por más de un concepto es la compañía italiana que actúa en el teatro de la Comedia, bajo la dirección de Raffaell Tomba. Compónese de numerosos coros perfectamente amaestrados, y de hermosas y excelentes cantantes. Cuenta con un repertorio de operetas extenso y variado, tanto antiguas como modernas, todas de notorio renombre. Por miles se numeran los quintales de equipajes, decoraciones y *atrezzo* que trae. Es, pues, una compañía que llega entre nosotros como ejército bien pertrechado, decidido á ganar batallas en el arte.

Desgraciadamente, circunstancias tal vez secundarias han deducido de tan buenos antecedentes consecuencias poco satisfactorias. En primer término, los precios altos de las localidades han alejado al público. Luégo, la mala elección de la obra inaugural quitó prestigio á los ulteriores esfuerzos. Por último, los artistas, á pesar de no carecer de mérito, cantan de un modo que no seducen al aplauso. Llegan hasta la línea de lo exacto, de lo estrictamente bueno, de la aprobación fría, en suma, pero sin penetrar en la zona del éxito.

Las óperas cantadas hasta ahora por dicha compañía, han sido: *Donna Ines*, música de Ricci; *Le Campane di Corneville*, ya conocida por nuestro público con el título de *Las Campanas de Carrion*; y *Boccacio*, famosa y magistral partitura de Suppé. La primera de estas operetas no gustó; *Donna Ines* es una serie de cuadros ridículos ó incolores de nuestras costumbres. Las otras dos obras han sido más admiradas. La música de *Le Campane di Corneville*, popularizada por los organillos, y la de *Boccacio*, entre besos y luces de bengala, son siempre de sorprendente efecto.

Es de esperar que esta compañía, cuando represente las otras operetas anunciadas, algunas de

ellas poco oídas aquí, ó desconocidas por completo, logre el triunfo á que sus condiciones y afanes son acreedores.

La temporada teatral llega á su término. Algunas compañías han abandonado sus teatros de Madrid y trasladado sus equipajes á provincias. En otras, los artistas se apresuran á endulzar sus despedidas con las flores y regalos de sus beneficiarios.

Fuera de un juguete, estrenado en la Princesa, titulado *Los inconvenientes*, del Sr. Sierra; de una parodia del *Viaje á Suiza* con el nombre de *Viaje al Suizo*, letra de D. Felipe Perez y música de los maestros Rubio y Espino, estrenada en Variedades; y de la humorada lírico-mitológica, *Los dioses se van*, de Navarro Gonzalvo y Fernandez Caballero, puesta en Martín, los carteles no anuncian últimos trabajos de nuestros autores. La pluma del escritor de escenas y la batuta del maestro de partituras teatrales se quedan sin empleo, apenas señala el almanaque la época cuaresmal.

Ya, pues, podemos dar por concluida la campaña de bastidores, iniciada en el anterior Setiembre. Desdichadísima para el arte ha sido. Ningun año ha brillado tan oscura, tan indecisamente, como en éste, la inspiración de nuestros dramaturgos. Ni genios nacientes, que salen á luz de la noche de su nombre, ni producciones de empuje vigoroso, que conmueven las multitudes, desconciertan ó pasman la crítica y marcan una fecha memorable en la historia literaria; ni progresos visibles, ó revelaciones inesperadas de artistas que sigan conservando la herencia de gloria escénica de Matilde Díez y Julian Romea; ningun destello, ningun relámpago ha iluminado el horizonte del teatro, cada vez más negro, cada vez más despoblado de estrellas y dioses.

Los descendientes de Calderon y Moratin han dado de este modo su dimisión al público. Este, en los momentos actuales, acude á otros espectáculos que los de tiradas de verso ó diálogos de jocoso lenguaje. El concierto, la opereta francesa en labios de cantores italianos, el delicioso roce del violín, la voz de una *diva* incomparable, le atraen, le fascinan, le hacen chocar una mano contra otra en palmadas delirantes. La nota ha sustituido al consonante. *La prima donna* á la histrionisa. ¿Hemos ganado en el cambio?

JOSÉ DE SILES.

VARIEDADES

—¿Conque se te ha muerto tu mujer?

—Sí. La pobrecilla descansa en paz... y yo también.

EN EL TRIBUNAL

—Hay más de 20 testigos que os han visto cometer el robo.

—Yo puedo citar más de 20.000 que no lo han visto.

Colmo de la abnegación de un astrónomo:
Hacer que le pisen los piés para ver las estrellas.

Imprenta de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7 bis.

LA ILUSTRACION NACIONAL

REVISTA DE 16 PÁGINAS Y SUPLEMENTOS CON MAGNÍFICOS GRABADOS

Ciencias.—Artes.—Industria.—Literatura.—Música.—Teatros.—Modas.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre..	4 pesetas 50 cént.
Semestre.	9 » »
Un año.	18 » »

Los pedidos pueden dirigirse á la Administración en Madrid, CALLE DEL ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO.